



UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE EL SALVADOR

**VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN
SOCIAL**

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIONES

“EL IMPACTO DE LAS MIGRACIONES EN LA MUJER Y LA FAMILIA”

RESPONSABLE DE LA INVESTIGACIÓN:

ELSA RAMOS

San Salvador, El Salvador, C. A., 2007

AGRADECIMIENTOS

A todas aquellas mujeres (abuelas, esposas-madres, tías e hijas), que me recibieron en el seno de sus hogares y que accedieron buenamente a darme las entrevistas para realizar la presente investigación. Se piden, asimismo, las disculpas del caso porque las hice recordar y vivir de nuevo momentos difíciles por la nostalgia que les provoque, por las lágrimas, por el dolor de aquellas madres que a la fecha no saben donde están sus hijos; si están vivos, en prisión, han caído víctimas de algún enfermedad mental o adicción; y en el caso de que hayan perdido la vida, no saber por lo menos en donde están sepultados.

También un agradecimiento especial a los líderes y lídereszas de las comunidades de Chalatenango, que me acompañaron y a la vez me dieron la posibilidad de entrevistarlos, lo que ha permitido que la presente investigación tenga una visión más completa acerca del impacto de las migraciones no sólo en las mujeres y sus familias, sino también en las comunidades.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Índice	Página
Introducción	5
1.0 Marco teórico-conceptual	9
1.1 Conceptos	12
1.2 Etapas del duelo	13
a. Decisión y preparación del viaje	13
b. La partida	14
c. Clímax (en la espera)	14
d. Proceso de adaptación	15
2.0 Aspectos metodológicos	17
2.1 Sujeto de estudio	19
2.2 Obstáculos encontrados durante el trabajo de campo	21
3.0 El impacto emocional, económico, social y cultural	23
3.1 El impacto emocional	23
a. Decisión y preparación del viaje	24
b. La partida	37
c. Clímax (en la espera)	39
d. Proceso de adaptación	41
Caso 1	43
Caso 2	45
Caso 3	45
Caso 4	50
3.2 El impacto económico-social	56
Conclusiones	64
Bibliografía	67
Anexo	73

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

TABLA DE CUADROS

CUADROS	Página
Cuadro N° 1: Sujetos de estudio	19
Cuadro N° 2: Distribución muestral por departamentos	20
Cuadro N° 3: Abuelas: Quién se fue y cuántos parientes a su cargo	24
Cuadro N° 4: Madres-esposas, cuyo esposo emigró	27
Cuadro N° 5 Hijas, cuyas madres emigraron	29
Cuadro N° 6 Tías y sobrina-nos	30

Introducción

El presente trabajo de investigación está enmarcado en el desarrollo de una serie de investigaciones y actividades de difusión y sensibilización que está realizando la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC) en torno a la migración internacional de las salvadoreñas y salvadoreños, como un fenómeno social que tiene profundos impactos en la sociedad salvadoreña en su conjunto.

Así, por ejemplo, hasta el momento se han realizado en la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social, dos investigaciones acerca de la descapitalización humana como producto de las migraciones, se participó en la elaboración del capítulo I del Informe de Desarrollo Humano, 2005: una mirada al nuevo nosotros, el impacto de las migraciones, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); se ha participado en varios programas radiales en donde el tema abordado son las migraciones; se han impartido varias conferencias a diferentes grupos de la asignatura de Realidad Nacional, en donde uno de los puntos de su programa de estudio son las migraciones. Así mismo, durante los años 2006 y 2007, se ha celebrado la Semana del Migrante; se han realizado varias ponencias en diferentes congresos; se participa de forma activa en la Mesa Permanente de los Migrantes, y se tiene planificado abrir una sala dedicada a las migraciones en el Museo Universitario de Antropología (MUA) de ésta universidad. Como se observa, la UTEC consciente de la importancia social, económica y cultural que tiene el fenómeno de las migraciones, está haciendo un gran esfuerzo para colaborar en la comprensión de esta temática, cuyos esfuerzos se continuarán para el año 2008.

De tal manera, la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social, realizó la investigación “El impacto de las migraciones en la mujer y la familia”, cuyo

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

objetivo principal ha sido determinar el impacto emocional y social en las mujeres y la familia producido por la migración de esposos, hijas, hijos y madres.

Esta investigación, en un inicio, se planteó realizar entrevistas a abuelas, esposas-madres e hijas; pero ya iniciada la investigación, la realidad indicó que existe una gran cantidad de menores de edad que se quedan al cuidado de sus tías, por lo cual se procedió también a realizarle entrevistas a estas parientes. También se detectó que se está haciendo una practica común que parejas de esposos o compañeros de vida emigren dejando a sus hijos e hijas al cuidado de vecinas. Desafortunadamente el tiempo no permitió realizarle entrevistas a algunas vecinas y estudiar el impacto emocional de la emigración de los dos progenitores y dejar a sus hijos en manos de extrañas, por lo tanto, queda pendiente.

El estudio es de tipo exploratorio y por ello los resultados obtenidos, si se ve desde el punto de vista metodológico estrictamente, se supone no se pueden generalizar, pero la investigadora considera que los seres humanos tienen pautas y comportamientos y reacciones comunes ante ciertos sucesos, como por ejemplo, la pérdida por ausencia física que ocurre en la migración. Es innegable que a toda madre, esposa o hijos les va a doler, que sentirán tristeza, desolación, angustia, sean del país que sean, del departamento que sean, en el caso de El Salvador. No importa la condición social y económica, y eso lo constatamos en las respuestas en prácticamente todas las entrevistas. Lo que sí cambió fue la vivencia, la superación o no de dicho estado emocional; ahí cada caso es diferente. Por ejemplo, muchas madres, al saber que sus parientes habían llegado con bien, superaban todos los trastornos emocionales ocasionados por la partida; pero en otros casos no: hay madres de familia que han pasado meses e incluso años y no pueden superar el dolor de la separación, aunque ellas sepan que sus hijos e hijas están bien, trabajando,

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

enviándoles las remesas; hay niños y niñas que también han pasado años y todavía sufren crisis nerviosas, se han negado a estudiar, han caído en vicios.

En este trabajo, al no encontrar estudios en donde se trate de sistematizar la experiencia emocional de los parientes que se quedan, se presenta una propuesta de trabajo para sistematizar o clasificar por etapas las diferentes vivencias de dichos parientes. La idea surgió a partir de la lectura de los trabajos que se están realizando en España para ayudar a la salud emocional de los emigrantes que llegan a ese país. Se retoma el concepto de duelo migratorio y se adapta para los que quedan, y se plantean las etapas de dicho duelo. Como se dice, es una propuesta de trabajo sujeta a cambios a críticas positivas para mejorarlo o cambiarlo total o parcialmente si se considera que no funciona.

Al final del trabajo de investigación en la parte de anexos se añade un pre-proyecto de atención a la salud emocional de los que se quedan, que debería ser un proyecto piloto sujeto a una verificación de si es o no funcional.

El trabajo consta de las partes comunes a todo trabajo de investigación, a excepción del planteamiento del modelo de trabajo del duelo migratorio y el pre-proyecto de plan piloto.

1.0 Marco teórico-conceptual

Investigar sobre el fenómeno social de las migraciones en El Salvador, para muchas personas que ven este fenómeno de forma general y quizá utilitario, no tiene sentido. Es más, muchos focalizan el interés en estas a partir de enfoques economicistas, pues ven en ellas un flujo imparable de remesas que llega al país; el incremento del turismo étnico a costa de la nostalgia que sienten los hermanos cercanos, que por fin pueden viajar libremente al país después de una ardua lucha de años de esfuerzos legales y económicos para solventar su estatus migratorio legal en el país receptor; como compradores de productos nostálgicos, los que aún no han solventado su estancia legal en los países receptores; como compradores de bienes raíces para sus familiares que quedaron en el país, o para ellos mismos cuando se jubilen; con la intención de que las remesas que fluyen al país se inviertan de “forma productiva”, entre otros muchos intereses, como ya se dijo, netamente mercantilistas. Pero es muy poca la atención que se ha puesto en el drama humano que representa el fenómeno migratorio, tanto para los que se van como para los que se quedan; en los impactos que representa a la salud emocional de ambos grupos. Tampoco se han realizado estudios más amplios en cuanto a los costos-beneficios de la migración, en relación a la mejora de la salud, el enriquecimiento de la dieta alimenticia de los que se quedan; el subsidio familiar que representan las remesas a la educación en todos los niveles; cómo las remesas han ayudado a disminuir el déficit habitacional, tanto en cantidad como en calidad. Precisamente esta ausencia de investigaciones ha dado la pauta para que se realice la presente investigación, en donde el aspecto principal que se aborda, en primer plano, es el impacto emocional que sufren las familias de los emigrantes, pero narrado por las mujeres; en segundo plano, se estudia de forma breve el impacto económico y social de las migraciones en la mujer y en la familia; pero no como se ha hecho tradicionalmente, sino desde un punto de

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

vista más inquisitivo, o sea, planteando más interrogantes que respuestas al fenómeno estudiado.

Lo anterior se decidió porque, a medida que se fue avanzando en la toma de las entrevistas del trabajo de campo, se hacía evidente y claro que el impacto de las migraciones en la mujer y la familia no se reduce a lo económico y social, sino que hay un amplio campo dentro de la salud emocional que apenas ha sido estudiado en nuestro país. En la revisión bibliográfica realizada, en primer lugar, se ha encontrado una cantidad considerable de estudios que reflejan el impacto emocional de los emigrantes en Europa y especialmente en España, y, en segundo orden, se ha encontrado también una suma respetable de artículos que se refieren a estudios dedicados al impacto de las migraciones en la familia y la mujer, sobre todo en México, Ecuador y República Dominicana, más no en el caso de El Salvador. Diferentes autores han hecho intentos para teorizar el impacto que producen las migraciones, tanto en los que se van como en los que se quedan. Sin embargo, aún no se ha logrado crear los conceptos y categorías necesarios para esclarecer y analizar de forma clara dichos impactos. Una de las cuestiones que más se señalan es que la mayoría de estos trabajos son estudios de caso, de carácter cualitativo, que no cuentan con la ventaja de poder realizar generalizaciones; pero hay que aceptar que el tema migratorio y sus diversos impactos, y en especial el emocional, es un tema relativamente nuevo en las investigaciones y, por ende, se está en pleno proceso de creación de conceptos y categorías de análisis que ayuden a abordar y comprender de una forma integral dicha problemática. Además, la mayoría de los países expulsores de población no cuentan con estadísticas confiables en donde los investigadores se puedan apoyar y realizar investigaciones de carácter cuantitativo y cualitativo.

En España y otros países, se ha tratado de categorizar los padecimientos emocionales de los migrantes que llegan. Así, por ejemplo, se han dado

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

diferentes nombres a esa racha o conjunto de padecimientos, entre los cuales se pueden mencionar: “el [Síndrome de Ulises, el duelo migratorio, el mal del migrante, el síndrome del emigrante; la morriña; la melancolía; la nostalgia del extranjero; el bajón de los seis meses, entre otros términos” (González Calvo, 2006).

Uno de los aportes, a nuestro parecer más importante, es el del psiquiatra cultural Joseba Atxotegui, del Servicio de Atención Psicopatológica y Psicosocial a Inmigrantes y Refugiados (SAPPIR) en España, que ha trabajado el concepto de “duelo migratorio” y lo ha tipificado.

Así, Atxotegui nos dice que: el “**duelo migratorio**” es el proceso de reorganización de la personalidad que tiene lugar cuando se pierde algo que es significativo para el sujeto. El mismo autor considera que existen diferentes tipos de duelo en los emigrantes, que son los siguientes:

1. el duelo por la familia y los amigos,
2. el duelo por la lengua,
3. el duelo por la cultura,
4. el duelo por la tierra,
5. el duelo por el status,
6. el duelo por el contacto con el grupo étnico y
7. el duelo por los riesgos físicos.

El modelo anterior, como se observa, se aplica para los que se van y no para los que se quedan; pero de todas formas, se utiliza porque ha dado la pauta para aplicarlo y utilizarlo en forma reelaborada en el presente trabajo.

Como se comprenderá, el modelo que se utiliza es solo apenas una propuesta de trabajo, por lo que está sujeta a futuros cambios a partir de las

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

observaciones obtenidas de las investigaciones y de los aportes de otros colegas que actualmente están estudiando, analizando e investigando el fenómeno migratorio en El Salvador. En este sentido, éste enfoque es solamente una primera aproximación para el estudio y análisis del impacto emocional de las mujeres y sus familias en nuestro país.

1.1 Conceptos

*Así, se considerará como **duelo migratorio de los que se quedan** para el presente trabajo de investigación, a la pérdida por ausencia física de uno o varios parientes que migran; así como a todas las reacciones de tipo emocional y físicas que se manifiestan en los parientes más cercanos, y el consiguiente proceso de reorganización de la personalidad y del entorno familiar.¹*

Cabe agregar que en la mayoría de los casos la migración familiar es aceptada más no necesariamente asimilada desde el punto de vista emocional, lo que conlleva a trastornos en la salud emocional de los que se quedan. Desde el punto de vista racional, los familiares comprenden que su pariente “tiene que” y “debe de” emigrar, partiendo del supuesto de que no encuentra otra opción viable para sobrevivir y mantener, de una forma digna, a su familia en El Salvador. Tampoco se visualizan perspectivas claras para realizar los proyectos de vida, tanto individuales como familiares. En ese sentido, el duelo migratorio va acompañado por trastornos de diferente magnitud y profundidad en la salud emocional de los parientes que se quedan en el país.

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), define la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. En ese mismo sentido, considera que

¹ El concepto de duelo, es comúnmente asociado únicamente con la muerte, pero en el campo de la psicología, duelo se asume como cualquier tipo importante de pérdida que afecte emocionalmente a las personas.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

la salud mental es un concepto que se refiere al bienestar emocional y psicológico del individuo. Es por ello que no hay una definición oficial de salud mental por las diferencias culturales en cada sociedad y grupo humano.

Retomando lo anterior, tampoco hay una definición única acerca de lo que es la salud emocional, concepto íntimamente relacionado a la salud mental.

De acuerdo a José Carlos Bermejo, **la salud emocional** se considera el manejo responsable de los sentimientos, reconociéndolos, dándoles nombre, aceptándolos, integrándolos y aprovechando su energía al servicio de los valores. La persona sana emocionalmente controla sus sentimientos de manera asertiva, afirmativa. En el anterior concepto se podría afirmar que, como en el concepto de salud mental, no hay una definición aceptada oficialmente porque ello depende mucho de las diferencias culturales en cada sociedad.

El duelo migratorio, en el caso de El Salvador, se propone dividirlo en cuatro etapas; que han sido definidas a partir de los resultados del trabajo de campo realizado.

1.2 Etapas del duelo:

- a. decisión y preparación del viaje
- b. La partida
- c. Clímax (en la espera)
- d. Proceso de adaptación

A continuación se desglosan de forma general las diferentes etapas del duelo, con sus respectivas manifestaciones, para que sea más visible el porqué de esta clasificación.

a. Decisión y preparación del viaje

¿Quién, cuándo, como y por qué se toma la decisión de emigrar?

¿Cómo se toma la decisión de emigrar

- Decisión familiar, planificada, discutida.
- Decisión unipersonal y se avisa en el último momento.

b- La partida: síntomas más frecuentes

- Miedo
- Tristeza
- Mucho dolor
- Llanto
- Invasión de muchos sentimientos
- Taquicardia
- Hipertensión arterial
- Dolor de cabeza
- Migraña
- Desmayos

c- En la espera (clímax)

- Miedo
- Angustia
- Desesperación
- Agonía
- Preocupación
- Manifestación de enfermedades: hipertensión arterial, crisis diabética, pérdida del apetito, baja de peso, insomnio.
- Inicio de las manifestaciones de dolor en las niñas y niños dependientes del migrante.

d- Proceso de adaptación. En esta etapa la ausencia (duelo) se vive de diferentes formas:

- Las abuelas, madres-esposas, hijas y tías empiezan a resentir que es una responsabilidad muy grande la que han tomado.
- Toma de decisiones y responsabilidades a nivel individual.
- Sensación de soledad.
- Pérdidas económicas, endeudamiento de la familia, trabajo fuera del hogar, abandono de estudios.
- Se generan pleitos familiares.
- En algunas ocasiones se observa abuso del alcohol por parte de algunos parientes.
- Violencia intrafamiliar.

Todo lo anteriormente mencionado nos hace inferir que en los parientes que se quedan, los trastornos en la salud emocional que más frecuentemente se observan son estados de depresión, ansiedad y estrés. De acuerdo a los autores del texto Trastornos mentales y de comportamiento. Descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico, las manifestaciones de episodios depresivos y de ansiedad que se observaron en las entrevistadas y sus parientes más cercanos son los siguientes:

- a) La disminución de la atención y concentración.
- b) La pérdida de la confianza en sí mismo y sentimientos de inferioridad.
- c) Las ideas de culpa y de ser inútil (incluso en los episodios leves).
- d) Una perspectiva sombría del futuro.
- e) Los trastornos del sueño.
- f) La pérdida de apetito.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

- g) Aprensión (preocupaciones acerca de calamidades venideras, sentirse “al límite”, dificultades de concentración, etc.).
- h) Tensión muscular (agitación e inquietud psicomotrices. Cefaleas de tensión, temblores, incapacidad de relajarse).
- i) Hiperactividad vegetativa (mareos, sudoración, taquicardia o taquipnea, molestias epigástricas, vértigo, sequedad de boca, etc.).

También se pudo observar en los niños los reclamos constantes a las madres, el rechazo a estas; episodios de ira, depresión, hiperactividad, dificultades para conciliar el sueño, rechazo de los alimentos e, incluso enfermarse al bajar el nivel de sus defensas corporales.

2.0 Aspectos metodológicos.

La presente investigación es un estudio exploratorio pues, en el caso de El Salvador, es muy poca la bibliografía dedicada al impacto que han tenido las migraciones en la mujer y en la familia. En un estudio realizado por la Fundación CARECEN Internacional El Salvador acerca de trabajos de investigación referidos al tema migratorio en el país, se lograron detectar 732 trabajos que estudiaban referidos dicha temática, pero lo llamativo es que de ellos 65,16 por ciento han sido elaborados fuera de el país, y solamente 34,83 por ciento han sido realizados en el país. De los 732 trabajos revisados anteriormente, fueron clasificados en cinco grandes áreas, que son:

- a) Niñez y juventud
- b) Mujeres migrantes
- c) Migración masculina
- d) Migración y desarrollo
- e) Legislación migratoria

Resulta que de esas cinco grandes áreas de investigación, la de migración y desarrollo (remesas, específicamente) tiene la mayor cantidad de trabajos, ya que representan 78 por ciento de toda la muestra, lo que implica que las demás áreas tienen un porcentaje de representatividad muy bajo, lo que significa que en el país hay un déficit en estudios multifacéticos y multidisciplinarios de dicho fenómeno.

De la bibliografía revisada, en lo particular para la presente investigación, no se encontró ningún trabajo especialmente dedicado al estudio de los impactos de las migraciones en la mujer y la familia; de ahí el carácter exploratorio de este

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

trabajo como se indicó al inicio. Esta investigación, aunque su objeto de estudio en principio sean las mujeres que se quedan en el país y cuyos parientes emigran, no es un estudio de género, ya que no se han utilizado herramientas ni preguntas específicas en cuanto a dicha problemática.

Otra de las características de esta investigación es su carácter eminentemente cualitativo. En él se quiso dejar plasmadas las experiencias y el impacto que han tenido las migraciones en las mujeres y cómo perciben estas dicho impacto en su sus hijos, nietos y sobrinos. Así, el trabajo de campo consistió en la realización de encuestas semiestructuradas a abuelas, esposas-madres, tías e hijas de migrantes. En total se lograron realizar en 69 entrevistas, de las cuales 66 son de la población objeto de estudio y tres a dos líderes y a una lídereza. Estas tres entrevistas tenían el objetivo de ver las percepciones de estos líderes en cuanto al impacto general de las migraciones en sus comunidades.

Las entrevistas de la muestra quedaron divididas de la siguiente forma:

- 1) Se entrevistaron a 20 abuelas que se han quedado con las nietas y nietos, ya sea de sus hijos e hijas respectivamente;
- 2) Se entrevistaron a 24 esposas-madres, cuyos esposos habían emigrado y ellas se quedaron a cargo de los hijos e hijas y de todas las responsabilidades del hogar;
- 3) Doce tías fueron entrevistadas, que a su vez se han quedado con la responsabilidad de sus sobrinas y sobrinos:
- 4) Diez hijas cuyas madres han emigrado

2.1 Sujetos de estudio:

Cuadro N° 1: Sujetos de estudio

Categorías	Cantidad	Porcentaje
Abuelas	20	30,30%
Esposas	24	36,36%
Tías	12	18,18%
Hijas	10	15,15%
Total	66	100%

Las entrevistas fueron administradas, tanto en la zona urbana como en la rural, en los departamentos de San Salvador, Santa Ana, San Vicente, Chalatenango, La Libertad, La Paz, Usulután, Cabañas, Cuscatlán y La Unión. En total, diez de los catorce departamentos del país. Aunque al inicio del trabajo se había planificado realizarlas en todos los departamentos, o sea, seis entrevistas en cada uno de ellos, entrevistando a dos abuelas, dos esposas y dos hijas, que en total deberían resultar en 84 entrevistas, ante las dificultades que se presentaron durante la realización del trabajo de campo sólo se lograron realizar 63 entrevistas. Cabe mencionar que cuando se planificó el trabajo de campo sólo estaban contempladas las abuelas, madres e hijas; pero ante la realidad se debió entrevistar también a las tías, porque era evidente que hay una gran cantidad de niñas y niños que se han quedado bajo el cuidado de estas parientas. Se hizo evidente también, que en los últimos tiempos, hay casos en que menores de edad están siendo puestos bajo el cuidado de vecinas y mejores amigas, o sea, personas que no tienen ningún vínculo familiar con los menores que quedan bajo su tutela.

En el trabajo de campo no se contempló determinar una paridad en porcentaje con respecto a la zona ya fuera rural o urbana, en donde se realizarían las entrevistas. Se administraron en donde se encontró la posibilidad real de hacerlas, ya que, dada la naturaleza de las entrevistas, que tocaban puntos

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

muy sensibles a las personas, no era posible realizarlas sin tener un contacto de bastante confianza y sin antes establecer un lazo de cercanía con las personas. De tal forma, la muestra quedó distribuida de la siguiente manera:

Cuadro N° 2: Distribución muestral por departamento

Departamento	Abuelas	Esposas	Hijas	Tías	Total
Santa Ana	1	1	0	2	4
San Salvador	8	8	5	5	26
La Libertad	1	0	2	2	5
Chalatenango	4	4	0	1	9
La Paz	0	1	0	0	1
San Vicente	4	5	1	0	10
Usulután	0	2	0	0	2
Cuscatlán	1	2	2	0	5
Cabañas	1	1	0	0	2
La Unión	0	0	0	2	2
Total	20	24	10	12	66

Como se desprende del cuadro anterior, la mayor parte de las entrevistas se realizaron en el departamento de San Salvador por el mayor conocimiento que se tiene del área y por el mayor número de contactos personales con los que se contaba. Se debe señalar que, de todas las entrevistas que se realizaron, solamente tres personas se fueron de forma documentada (documentada en el sentido que habían obtenido una visa de turista, pero que perdieron al quedarse en los EE.UU.) y los demás de forma indocumentada.

Se sostiene, desde el punto de vista de la psicología, que los seres humanos permanentemente en el transcurso de sus vidas están sufriendo pérdidas, y que a medida que se crece y madura se va aprendiendo a superar estas pérdidas, es decir, se aprende a elaborar “duelos”. Los duelos tiene una primera etapa o fase eminentemente emotiva y una segunda fase racional; depende mucho de la capacidad individual, del manejo o equilibrio entre lo emocional y lo racional

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

que tenga la persona para que se puedan superar los duelos y que estos no afecten su salud emocional.

También es importante señalar que no todas las pérdidas generan duelos del mismo tipo, de la misma profundidad. Todo depende de la importancia que tenga la pérdida para la persona, las circunstancias en que se da la pérdida, el vínculo afectivo, la cercanía, la edad, el carácter y los patrones culturales de la sociedad en que se vive, sólo por mencionar algunos factores que inciden en el duelo, su elaboración y su superación.

En relación a lo mencionado en el párrafo anterior, es de suponer que no es lo mismo que a la madre se le marche el hijo menor, el mayor, el predilecto, a que se vaya uno que provoca muchos problemas a la familia. Cuando se trata de familias numerosas pasa lo mismo: si se marcha la única hija y se quedan todos los hermanos, la falta se hace más notable, el dolor es más profundo y el duelo se prolonga más.

2.2 Obstáculos encontrados durante el trabajo de campo.

Algunas entrevistas programadas no se pudieron realizar, pues muchas de las personas que ya se habían comprometido a darlas, esposas principalmente, les dio miedo porque sus esposos están indocumentados al momento de visitarlas, negándose a concederlas. Eso se supo a través de las personas que habían servido de intermediarias. Debe tomarse en cuenta que muchas personas, cuando se les dice que es para una investigación, desconfían a que tipo de investigación se refiere y les da temor de que su información vaya a dañar a sus parientes y puedan ser deportados. Se observó que la opinión negativa de sus parientes influyó en esa toma de decisión. Aunque se realizaron los esfuerzos posibles por explicarles que la entrevista era totalmente anónima y que la institución que está realizando la investigación, lo hace con fines

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

exclusivamente académicos, y que no tiene ninguna vinculación con las autoridades migratorias ni nacionales, ni mucho menos las estadounidenses, no pudieron ser convencidas.

Análisis de la investigación

3.0 El impacto emocional, económico y socio-cultural de las migraciones.

Al iniciar el presente trabajo de investigación se planteó, como objetivo general, estudiar el impacto de las migraciones en la mujer y la familia, y como objetivo específico, conocer el impacto psico-emocional, económico y social, pero a medida en que se avanzó en la revisión bibliográfica y en el trabajo de campo, se llegó a determinar que los estudios que más prevalecen son los estudios acerca del impacto económico de las migraciones no sólo a nivel latinoamericano, sino a nivel nacional, como queda plasmado en el trabajo de la investigadora Evelyn Martínez, "Directorio bibliográfico", en donde se observa que del total de trabajos dedicados a el fenómeno migratorio en El Salvador, 78 por ciento de ellos se refieren más que todo al impacto económico. Por el contrario, los trabajos sobre el impacto social y emocional son muy escasos. Aprovechando las ventajas que dan los trabajos exploratorios de poder cambiar algunos aspectos de las investigaciones planteadas, se decidió darle mayor importancia a los aspectos del impacto emocional de las migraciones en la mujer y la familia.

Por tal razón, el primer aspecto que se describirá y analizará en éste trabajo de investigación es el impacto emocional, ya que es uno de los tópicos menos estudiados y conocidos en el país y, por esa razón, ha merecido mayor énfasis en la presente investigación.

3.1 El impacto emocional de las migraciones

Inicialmente se realizará una descripción, y a la vez breve análisis, de las cuatro etapas del duelo (como se planteó en el marco teórico-conceptual) por el que atraviesan las abuelas, esposas-madres, hijas y tías, así como también se

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

examinarán las reacciones de los menores que quedan a cargo de ellas. Como se mencionó en el marco teórico-conceptual y en la metodología sólo se entrevistaron a mujeres, pues el objetivo fundamental de la investigación es captar las sensaciones y percepciones de estas mujeres y los efectos que han producido las migraciones en ellas y los familiares que han quedado a su cargo.

A continuación se pasa a detallar cada una de las etapas del duelo migratorio de acuerdo a los datos recabados en el trabajo de campo:

a- Decisión y preparación del viaje

En esta parte se les preguntó a las entrevistadas quién de sus familiares había emigrado hacia los EE.UU.; el estado civil de la persona que emigró; cuántos niños y niñas habían quedado a su cuidado, las edades de los infantes; cuáles habían sido las razones para que estas personas tomarán la decisión de emigrar; si esa decisión había sido consultada o solamente les habían informado ya en vísperas de viajar? Las preguntas no tenían un orden estrictamente determinado, pues la modalidad utilizada fue de una entrevista semi-estructurada.

Cuadro N° 3: Abuelas: ¿Quién se fue y cuántos parientes quedaron a su cargo?

Abuelas	¿Quién se fue?	Estado civil	Parientes a cargo	Sexo	Edad (años)	Sexo	Edad (años)
1	Hija	M. soltera	2 nietos	niña	6	niño	4
2	Hija	Separada	1 nieta	niña	11	-	-
3	Hija	M. soltera	2 nietos	-	-	niños	3 y 5
4	Hijo	Separado	2 nietos	niña	8	niño	5
5	Hija	M. soltera	2 nietos	-	-	niños	4 y 6
6	Hija	Separada	1 nieto	-	-	niño	7
7	Hija	Casada	2 nietos	niña	6	niño	4
8	Hijo	Separado	2 nietos	niña	11	niño	4
9	Hijo	Acompañado	3 nietos	niña	10	niños	8 y 6

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

10	Hija	Soltera	No dejó	-	-	-	-
11	3 hijos, hija	M. soltera	1 nieta	niña	10 meses	-	-
12	Hijo y nuera	Acompañados	1 nieto	-	-	niño	4
13	Hijo y nuera	Casados	1 nieto	-	-	niño	3
14	Nuera e hijo	Separado	2 nietas	niñas	6 y 10		
15	3 hijos y 1 hija	M. soltera hijos solteros	1 nieto	-	-	niño	10 meses
16	2 hijos y 2 hijas	Solteros	4 nietos	niñas	3 y 5	niños	3 y 7
17	3 hijos, 1 hija y 1 nieto		1 nieto	-	-	niño	10 meses
18	Hija	Acompañada	1 nieto	-	-	niño	10 meses
19	Hijo	Separado	1 nieto	-	-	niño	5
20	Hijo	Separado	2 nietos	-	-	niños	8 y 10

En total, las abuelas se quedaron con la responsabilidad de 20 nietos y 12 nietas, o sea, 32 infantes en total, cuyas edades oscilaban entre los 10 meses a los 11 años de edad cuando los dejaron a su cargo. En cuanto a los resultados de la crianza de los nietos y nietas, se explicará en la etapa de la adaptación dentro del proceso de duelo.

Aunque no forma parte de la batería de preguntas que se les realizaron a las abuelas entrevistadas, hay algunos datos y elementos que llamaron la atención que pueden ser utilizados para futuras investigaciones de esta universidad, o de otros centros que se dedican a la investigación sobre migraciones y que por ello se incluyen en el presente trabajo

Un elemento que llamó la atención es que la mayoría de los hombres y mujeres que emigraron venían de una relación ya rota, y que no fue el hecho de emigrar lo que rompió su relación familiar. Así, de las mujeres que dejaron a sus hijos e

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

hijas con sus madres (abuelas), su estado civil es el de seis madres solteras , dos separadas y sólo una acompañada. En cuanto a los hombres se encontró a cuatro, todos separados y reacompañados, con la característica que en estos últimos, sus hijas e hijos que dejaron con su madre (abuela) son producto de su relación anterior. El dato sobre el estado civil de las mujeres y sus hijos e hijas, si lo comparamos con los resultados de la investigación “Sueño americano...” (Quintana, 2006), se observa que de las mujeres deportadas vía terrestre por la frontera de La Hachadura (departamento de Ahuachapán), el 30 por ciento declaró que eran solteras; 22 por ciento, madres solteras; 12 por ciento, acompañadas; 11 por ciento casadas; 1 por ciento divorciadas, y 1 por ciento, separadas. Lo anterior corrobora el dato obtenido en el trabajo de campo, de la presente investigación; que la mayoría de las mujeres entrevistadas en el trabajo aludido (82 por ciento, si sumamos las solteras, madres solteras, divorciadas y separadas), que no es la migración el hecho en sí mismo que ha roto su relación familiar; sería entonces un segundo rompimiento familiar, porque en la investigación de Quintana se observa, que independientemente del estado civil declarado, el 99 por ciento de las entrevistadas declaró que había dejado en el país entre uno y cinco hijos cada una de ellas.

Otro dato fuera de los objetivos particulares que se plantearon, pero que apareció y que parece importante señalar, es que en algunas familias ya existe lo que se ha dado en llamar una “cultura de la migración”, pues se observa que la mayoría de los hijos de las familias han emigrado, quedando en casa solo los abuelos y los nietos. Estos últimos, sobre todo los nietos, han emigrado al alcanzar los 15 años de edad; y las nietas ya entrados los 20 años. De las familias en donde se ha observado la tradición migratoria, también es notorio que la mayoría emigraron en la década de los 70 y 80 del recién finalizado siglo XX.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Cuadro N° 4: Madres-esposas², cuyo esposo emigró

Madres	Edo. civil	Hijas/os a su cargo	Sexo	Edad (años)	Sexo	Edad (años)
1	Acompañada	1 niño	niño	2	-	-
2	Casada	1 niño	niño	3	-	-
3	Casada	3 niños	niños	8 y 1	niña	6
4	Casada	1 niño	niño	7 meses embarazo		
5	Casada	1 niña			niña	7 meses
6	Acompañada	3 niños	niños	11, 8 y 6	-	-
7	Acompañada	3 niños	niños	12, 10 y 8	-	-
8	Casada	3 niños	niños	11, 9 y 6	-	-
9	Casada	5 niñas/os	niño	5	niñas	15, 12, 10 y 8
10	Casada	6 niños/as	niños	13 y 4	niñas	11 y 9,6 y 2
11	Acompañada	1 niño	niño	9 meses	-	-
12	Acompañada	2 niños	niños	7 y 1	-	-
13	Casada	3 niños	niños	15,12 y 9	-	-
14	Acompañada	3 niños/as	niños	16 y 11	niña	8
15	Casada	2 niños	niño	7	niña	10
16	Acompañada	2 niñas	-	-	niñas	9 y 7
17	Casada	3 niñas/os	niño	3	niñas	12 y 9
18	Acompañada	1 niño	niño	2	-	-
19	Casada	2 niños	niños	13 y 11	-	-
20	Casada	1 niña	-	-	niña	8
21	Casada	2 niñas	-	-	niñas	7 y 3
22	Acompañada	3 niñas/os	niños	2	niñas	4 y 6
23	Casada	2 niños/as	niños	9	niña	7
24	Casada	2 niños/as	niños	6	niña	4

Las madres-esposas entrevistadas, cuyos esposos o compañeros de vida emigraron, ofrecieron los siguientes datos generales: 9 de ellas manifestaron que su estado civil era de acompañadas y 15 casadas. Quedaron a cargo de las esposas 31 niños y 24 niñas, en total 55 infantes.

² Nota aclaratoria: la edad anotada , es la que tenían las niñas y niños cuando el padre emigró.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Al entrevistar a las madres-esposas surgió un dato curioso e importante a señalar, en el sentido de que actualmente se habla de las transformaciones que se están sucediendo en las sociedades receptoras y expulsoras de migrantes, transformaciones que atañen a la sociedad en su conjunto y al interior de esta. Es así que es muy común ya encontrar en la bibliografía acerca del tema migratorio los términos de sociedades transnacionales y familias transnacionales. Ejemplo de la conformación de familias transnacionales serían los dos casos que se presentan a continuación:

Dos de las entrevistadas se casaron con personas ya migrantes: el primer caso, un salvadoreño de más de 40 años (con ciudadanía norteamericana) viene de vacaciones al país, conoce a la muchacha de 19 años a esa fecha; y en el siguiente viaje que hace, se casa y la deja embarazada, con el plan a futuro de obtener la documentación necesaria y llevársela a ella y al hijo del matrimonio. En segundo caso, el muchacho se va y enamora a la muchacha a través de llamadas telefónicas cartas y viene al país exclusivamente a casarse con ella, se la lleva, los dos viajan de forma indocumentada; da a luz al primer hijo en EE.UU.. Al quedar embarazada por segunda vez, regresa al país. Aún estaba en gestación cuando se le realiza la entrevista. Estos dos casos de alguna manera ejemplifican el proceso de transnacionalización familiar que está ocurriendo en nuestro país, tema en el cual aún no se han realizado estudios a profundidad. Queda planteado el reto.

Cuadro N° 5: Hijas cuyas madres emigraron

Hijas	Edo. civil madre	Hnas/hnos y parientes a cargo de la hija	Sexo	Edad (años)	Sexo	Edad (años)
1	M. soltera	2 hermanos	niños	10 y 8	-	-
2	M. soltera	Era menor de edad cuando su madre emigra	-	-	-	-
3	M. soltera	1 hermano	niño	1	-	-
4	M. soltera	2 hermanos Pareja abuelos maternos	niño	14	niña	15
5	M. soltera	2 hermanos	niño	10 a	niña	13
6	M. soltera	Abuelos maternos	-	-	-	-

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

7	M. soltera	1 hermano	niño	10 meses	-	-
8	M. soltera	2 hermanos y 2 tías	joven	18	niña	5
9	M. soltera	2 hermanos	niño	12	niña	9
10	M. soltera	3 hermanos	niños	12 y 14	niña	10

Cuando entrevistamos a las hijas, lo primero que llamó la atención es que todas las madres migrantes eran madres solteras, y sólo a una de las hijas que se entrevistaron no le quedaron hermanos a su cargo, pues cuando su madre se fue ella apenas contaba con tres años de edad. En total las hijas quedaron a cargo de 21 personas, entre ellas 10 hermanos y 5 hermanas, cuyas edades oscilan entre los 10 meses a los 18 años de edad. Cabe aclarar que sólo un hermano tenía 18 años y, en principio, el cargo de la familia quedó bajo su responsabilidad, pero ante su falta de madurez para afrontar este cargo la hermana menor asumió el liderazgo de la familia. También quedaron a cargo de una de las hijas de dos tías (que crecieron en la familia por ser las hermanas menores de la mamá de una de las familias estudiadas). En otras dos familias en donde la madre emigró, 2 parejas de abuelos maternos, por ser de muy avanzada edad, quedaron al cargo de las hijas mayores.

Tías que se quedan a cargos de sus sobrinas/nos

Cuadro N° 6: Tías y sobrinas/nos

TÍAS	Quién se fue	Edo. civil	Sobrinas/os a cargo	Sexo	Edad (años)	Sexo	Edad (años)
1	Hna.	M. solt	1 Sobrino	niño	3	-	-
2	Hna..	M. solt	2 sobrinos	niños	5 y 6	-	-
3	Sobrino	Casado	2 sobrinos	niños	5	niña	7
4	Hna,	M. solt.	2 sobrinos	niños	12	niña	10
5	Hna.	M. solt	2 sobrinos	niños	2	niña	4
6	Hna.	Casada	4 sobrinos	niños	2	niñas	9. 8 y 5
7	Hna.	M. solt	2 sobrinos	niños	5	niña	2
8	Hna.	M. solt.	1 sobrino	niño	4	-	-
9	Hno.	Separado	3 sobrinos	niños	8	niñas	5 y 1
10	Hna.	M. solt	3 sobrinos	niños	4	niñas	7 y 6
11	Sobrino	M. solt	3 sobrinos	niños	1	Niñas	3 y 5
12	Hno.	Separado	1 Sobrino	niño	14 años	-	-

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Del cuadro anterior se desprende que en su mayoría son mujeres (8) las que dejan a sus hijas e hijos con sus hermanas, y que esta hermana ha jugado un rol de madre o de hermana predilecta para ellas; que el estado civil de dichas mujeres es el de madres solteras. Dejaron a cargo de las 12 tías a 10 niños y a 21 niñas; en total 31 menores de edad, cuyas edades oscilan entre 1 a 14 años de edad.

En resumen, a partir de los cuadros que se han presentado, se obtiene que son más las mujeres que han emigrado y dejado sus hijos a cargo de sus parientas; que la mayoría de estas mujeres son madres solteras y que han optado por emigrar, porque han pensado que es la única salida a la difícil situación económica en que se encuentran, en donde apenas alcanzan a alimentar, vestir, dar educación y vivienda a sus hijos e hijas. Los hombres que han emigrado tienen un estado civil de separados de la mamá, de los hijos que dejan encargados con sus hermanas, pero que ya se han acompañado con otra mujer. Tenemos el caso de dos parejas en las que se van los dos padres y dejan a sus hijos encargados con sus parientes. Otro dato importante a señalar es que en total son 133 infantes que se han dejado a cargo de sus familiares cercanos, de ellos 71 son de sexo masculino y 63 son niñas, y que sus edades van desde un no nato³ hasta la edad de 18 años, Esta última edad ya no corresponde a un menor de edad, pero más adelante en el trabajo se explicará este caso en especial.

De las familias entrevistadas se pueden observar dos cuestiones. La primera, que sólo son familias nucleares las esposas o compañeras de vida que se entrevistaron (24 hogares, aunque tres de ellos ya están rotos); la segunda

³ Este caso se menciona porque es importante señalar que los hombres se atreven a dejar a sus esposas embarazadas incluso cuando se trata del primer hijo. La mujer, cuando esta embarazada de su primer hijo, es más vulnerable psicológicamente, y eso también afectará de forma directa la salud emocional del bebé. En este caso en especial, la pareja se rompió. Al entrevistar a la muchacha aún deja entrever un enorme resentimiento en contra de su ex pareja.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

cuestión es que las familias de las personas que han emigrado no son familias en el sentido tradicional, o sea, compuestas por madre, padre e hijos e hijas, sino en donde la cabeza de familia es una mujer, y madre soltera en la mayoría de casos. Al ser la presente una investigación exploratoria, los datos señalados arriba, pueden estar indicando que existe la posibilidad de realizar un estudio más profundo acerca de las características de las familias de las personas que emigran.

Pasando a otra pregunta importante, cuando se interrogó a las entrevistadas acerca de cuáles habían sido las razones que impulsaron a emigrar a sus seres queridos, todas sin excepción, contestaron que las causas eran de índole económica. No se encontró ninguna respuesta que, en la dijera que era por reunificación familiar u otro motivo, aunque dos mujeres que emigraron iban a reunirse con sus esposos; pero, a decir de las entrevistadas, era porque si los dos estaban allá era más fácil alcanzar el objetivo económico que se habían propuesto y así regresar a la brevedad posible al país.

A continuación se presentan algunas respuestas simbólicas en cuanto a las razones económicas que impulsaron a las personas a emigrar del país:

- ... “yo en eso nunca les dije: váyanse, no se vayan, porque les digo, les pasa algo, me voy a quedar con ese remordimiento; pero si no consiguen lo que quieren y ven que otros tienen, me van a decir que por mí no lo tienen”.
- “El sueldo no le alcanzaba para nada, se fue para darle un futuro mejor a los hijos”.
- “Mi hija llevaba diez años trabajando en la maquila y no veía ninguna esperanza de salir adelante”.
- “Mi hijo se fue por la dura situación, a veces conseguía trabajo y otras no”.
- “Mi hija se fue por las deudas contraídas”.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

- “El sueldo le alcanzaba a mi esposo para ir pasando; siempre hemos vivido de alquilado. Se fue para poder comprar una casita y darle estudio a los hijos”.
- “A mi mamá la despidieron por un recorte de personal. Ella era el único sostén de la casa; trató de buscar trabajo. Ella es especialista en computación y bilingüe; pero en este país, aunque tengas preparación, pero si pierdes el trabajo, y ya tiene más de 35 años, ya no encontrás trabajo”.

Las respuestas anteriores llevan a reflexionar que las personas, cuando emigran, no lo hacen por un simple capricho, porque se quieren aventurar y ver qué nuevas experiencias pueden vivir; lo hacen por apremiantes necesidades económicas, porque aquí en el país no pueden satisfacer todas sus necesidades. No es porque se quieran separar de sus familias, al contrario, piensan en un mejor futuro para estas.

Lo anteriormente escrito también conduce a repensar lo que comúnmente se afirma en varios estudios y, sobre todo, en los medios de comunicación social: que uno de los más importantes impactos de la migración es la desintegración familiar; pero si lo examinamos desde otra perspectiva, podríamos decir que no son propiamente las migraciones las causantes directas de la desintegración familiar; las causas son más complejas, atañen a causas históricas, estructurales y que son las que producen profundas desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales en el país, que no permiten el desarrollo integral de los individuos, de la familia y de la sociedad en su conjunto, obligando a las personas a emigrar. Mientras no se superen las profundas desigualdades económicas y sociales en nuestro país, el desgarramiento de las familias proseguirá no por las migraciones en sí mismas, sino porque la pobreza y la miseria los obliga a emigrar.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Cuando se les preguntó cómo se tomó la decisión de emigrar, se encontró que la mayoría había consultado con su familia, se habían examinado los pros y los contras de viajar, los peligros que se enfrentarían; la familia colaboró, en la mayoría de los casos, para contactar al “coyote”, para enterarse de cuál era mejor que otro; las facilidades que daban para hacer los pagos, los compromisos⁴ que tomaba el “coyote”. Generalmente, cuando la decisión es tomada con el acuerdo y consejo de la familia, ésta también ayuda económicamente para sufragar los gastos del viaje; se contactan a los amigos o parientes que ya están allá para que los esperen, les den albergue los primeros días y, si es posible, hasta que le obtengan algún empleo.

Se observó que, cuando la decisión es consultada, el tiempo de preparación para irse es más prolongado. Eso da lugar a que psicológicamente todos, o casi todos, los miembros de la familia se vayan adaptando a la idea que uno de sus miembros va a partir, que todos asuman la carga emocional, que se consuelen unos a otros, que le den apoyo a las mamás. Las esposas, aunque no les guste la idea de quedarse solas, por lo menos sienten el consuelo de que han sido tomadas en cuenta, que participen en el sentido de que el esposo emigrará no por abandonarla, sino para buscar mejores ingresos que aseguren una mejor alimentación, educación para los hijos, la compra de una casa, etc. Todo lo anterior ayuda a que la partida se trate de racionalizar y el impacto no sea tan grande y traumático.

En el caso que la persona que decide emigrar lo hace de forma inconsulta y de forma unipersonal y avisa hasta prácticamente en el último momento (normalmente un día antes de la partida); se observó que el trauma que le causa a su familia, a la esposa, es mucho mayor que en el caso anterior.

⁴ Normalmente al hacer un “negocio”, con los “coyotes/as”, ellos y ellas se comprometen a hacer tres intentos para pasar a las personas por las fronteras y hacerlas llegar a los EE.UU.; en el caso de mujeres muy jóvenes, las familias a cambio de un mayor pago, comprometen al coyote que la muchacha no va ser violada en el camino. Entre más grande es el pago que se le hace al “coyote”, más compromisos adquiere éste, refiriéndose esto a la seguridad, a las comodidades del viaje y otros.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Generalmente se marchan enojados, enojadas, y peleados con sus parientes; la mayoría de los parientes, aunque comprendan los motivos que los impulsaron a emigrar, no les perdonan y les guardan mucho resentimiento, porque no fueron consultados en su debido momento.

Se encontraron cuatro casos en donde los esposos habían consultado con sus respectivas señoras. Ellas comentan que en todo momento se opusieron a que ellos emigraran, pero llegado el momento ellos no las tomaron en cuenta y emigraron. Si bien es cierto que su condición económica ha mejorado sustancialmente, ellas no están conformes, a la fecha, con dicha situación y se sienten dolidas porque no las tomaron en cuenta.

Otro elemento que se debe de destacar es que, en la mayoría de los casos, los papás y las mamás, no les dicen a las hijas e hijos que han decidido emigrar supuestamente para evitarles que sufran, y, de repente, una mañana estos se encuentran que alguno de sus padres ya no está; y al contrario de los que se suponía, eso les causa a las hijas e hijos mayor sufrimiento; se les pierde la confianza porque les mintieron y, a la larga, estas niñas y niños crecen con mucho resentimiento y es una impresión que, aunque estén ya adultos al recordarla, es como que si la volvieran a revivir, las lágrimas vuelven a aflorar; o sea, los daños generalmente son de largo plazo, y aún no se han realizado en el país estudios que den luz y expliquen en qué medida afecta el desarrollo psico-emocional de estas personas.

Nos comentaba la hija de unos migrantes que a ella así le sucedió. Su papá, de repente, una mañana ya no estaba en casa; su madre les dio a ella y a sus hermanos todas las explicaciones del caso, pero ellas no paraban de llorar; desmejoraron mucho en la escuela, a tal grado que estuvieron a punto de reprobado el grado les tomo más de un año hacerse a la idea que el papá ya no estaba con ellas. Cuenta asimismo que como a los tres años su papá regreso al

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

país. La mayor de las hijas relata que ella, desde que él regresó, no se le despegaba para nada “que vuelta que daba el papá, vuelta que daba ella”, pues pensaba que el papá en cualquier momento se podía ir de nuevo. Al notar esa situación, el papá conversó con ella y le expresó que él ya no pensaba irse de nuevo, pero volvió a mentir: otra vez, una mañana, ya no estaba. La muchacha, al estarme contando esa situación, a pesar de que ya es una persona adulta, madre de tres pequeños, profesional, irrumpió en llanto. Hay que tomar en cuenta que ella era la hija mayor, la consentida del papá, y por ello el dolor (el duelo) por la emigración de su papá la afectó mucho más que a sus otros dos hermanos; y que, a la fecha, por sus mismas palabras, expresa que no puede perdonarle a su papá que la engañó. La pregunta es, ¿logró o no superar esa situación traumática en su vida? De acuerdo a lo observado por la investigadora, a pesar de que tantos años han pasado, esta persona aún no logra borrar de su memoria el engaño del que fue objeto por parte su padre, aún le sigue causando dolor recordar esa situación.

En una entrevista realizada a una tía, relata que su hermana ya le había comunicado su decisión de emigrar; le había solicitado que se quedara con sus hijos. Realizó todos los arreglos con el “coyote”, pero no le decía nada a sus hijos, a tal punto que se llegó la noche que tenía que emigrar, y solamente les escribió una carta a los hijos despidiéndose y explicándoles por qué emigraba. Ella se sentía muy incomoda ante esta situación, pero su hermana le decía que no tenía “el valor de enfrentar a sus hijos, que si lo hacía no se podría ir”. Claro, el dolor era demasiado; pero a los hijos, a la mañana siguiente, los familiares no sabían como consolarlos, decían que su mamá los había abandonado.

Otro caso paradigmático es el de una esposa que nos relató lo siguiente:

«Su decisión a mí me tomó por sorpresa, porque él siempre me decía: “Me quiero ir, me quiero ir, yo sueño con irme”, pero nada más. Hace como un año se habían ido varios compañeros de él, entonces, cuando llegó al lugar en

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

donde él hacía trabajo extra, estaba el hermano de uno de los que se había ido y le dijo que ahora era la oportunidad de irse, que el “coyote” salía ese mismo día a las cuatro de la tarde. Viene y me dice: “Arréglame la ropa que en la tarde me voy”. Como le digo, me agarró por sorpresa. Al principio no le creía. Yo estaba con el niño, aún no me había levantado; él llega y me dice: “levántate, levántate, que anda conmigo un muchacho”; y yo aún no le creía, hasta en la tarde que regreso con un maletín para que le arreglara la ropa».

Cuando la muchacha me hacía su relato no paraba de llorar, con ese llanto de puras lágrimas, sin gemidos, sólo con la vista perdida y enjugándose las lágrimas. El esposo, hace más de dos años que emigró.

Con los ejemplos que se han expuesto anteriormente, sólo se quiere dejar constancia, de que estas personas quienes la emigración de sus seres queridos las toma por sorpresa, no tienen tiempo de elaborar su duelo, de racionalizar sus emociones y prepararse para todas las responsabilidades que se les vienen encima, y eso, a nuestro parecer, hace que su sufrimiento de pérdida sea más traumático, y el tiempo que necesitan para readaptarse a esta nueva situación es más prolongado.

Conclusión previa: Es importante que las personas que tengan en mente emigrar del país, deben informar sus planes a sus familia directa a fin de evitar choques emocionales traumáticos, especialmente en los menores de edad Se comprende que el no informarlos se hace con la intención de “no hacerlos sufrir por gusto o antes del tiempo”, pero se ha observado que esa actitud a la larga es contraproducente a la salud emocional de dichas personas.

Recomendación: Que las instituciones gubernamentales, no gubernamentales, religiosas y académicas que están trabajando en el tema migración preparen campañas que ayuden a los futuros emigrantes a abordar esa situación con sus familiares.

b- La partida

La partida de los emigrantes, se considera en este trabajo como la segunda etapa del duelo por la que atraviesan los familiares de ellos. Igual que en la etapa anterior, las personas viven este momento de diferentes formas, dependiendo de cómo fue tomada la decisión, del apego que se tiene con la persona que se va, de las condiciones de salud de los familiares, del carácter de cada uno de ellos. Se observó, además, que es un momento muy explosivo desde el punto de vista emocional, en donde se les da curso libre a los sentimientos, tanto de los mayores como los menores, y las expresiones son parecidas casi todas. A continuación algunos ejemplos de las respuestas que dieron las entrevistadas ante la partida de sus parientes⁵:

- Abuela: “Sí, me afectó mucho, pero tenía que ser fuerte por la nieta” (o sea, no se permitió manifestar sus sentimientos a través del llanto).
- Abuela: “Mucha preocupación por el camino que estaba emprendiendo”.
- Abuela: “Me dolió, pero que íbamos a hacer”.
- Abuela: “Me sentí muy mal, fue bien duro verla partir; más que era la única hembra, los demás son todos varones”.
- Esposa: “Muy mal, saber que ya no iba a estar aquí; mucha tristeza y preocupación”.
- Esposa: “Sufrimiento y angustia cuando se fue porque iba “mojado””.
- Esposa: “Sí ,lloraba porque el niño lloraba, el niño le decía: '¿Para dónde vas papito?', como lo veía con el maletín; y cuando lo veían llorar a él, ellos lloraban también (los tres hijos); pero más el niño, porque era el más pegado a él” ...
- Esposa: “La niña más grande llorando le decía “¿por qué te vas papito, si aquí tenés trabajo?”

⁵ Todas las frases y oraciones, están transcritas textualmente.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

- Hija: “Todos fueron a despedirla. Yo ni siquiera pude ir al aeropuerto a despedir a mi mami; tenía que quedarme a cuidar a mi hermanito de 9 meses. Me sentía mal; el pensar que me quedaba sola con mi hermanito, pensar cómo iba a ser mi vida” ...
- Hija: “Cuando veníamos en el carro, porque mi mamá nos dejó un carro, entonces yo puse música, como para tratar de disimular el sentimiento, y mi hermano la apagó. Yo no le dije nada, yo comprendía por lo que estaba pasando, entonces yo solamente venía callada por todo el camino. Entonces mi hermanita y mi hermano empezaron a llorar en el carro; entonces a mi también me dieron ganas de llorar, pero me dije que debía saber tolerar el sentimiento. Se que llorar no es malo, pero no lo quería hacer”.

Como se puede observar a través de los ejemplos anteriores, el sufrimiento de la partida es desgarrador; pero hay personas que reprimen sus sentimientos, cuestión que, a la larga, no sabemos en que tipo de trastornos a la salud emocional exactamente pueden derivar. Aunque, como se decía, la partida es un momento explosivo en cuanto a las emociones, la mayoría de las entrevistadas manifestó que lloran los que se quedan y los que se van. Si eso lo vemos desde el punto de vista psicológico, las personas, a través del llanto, tienen un desahogo emocional que les alivia el estrés de la partida, se da una catarsis que resulta positiva a la salud emocional de las personas.

c- En la espera

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Esta etapa del duelo migratorio de los familiares, en la investigación, es la que refleja los estados de salud emocional más críticos y desgarradores, tomando en cuenta que la gran mayoría de las personas que emigran del país lo hacen de forma indocumentada, por vía terrestre y con la ayuda de “coyotes”.⁶

Esta etapa dura aproximadamente de 17 días hasta tres meses, normalmente. Todo depende del “profesionalismo” y “confiabilidad” del “coyote” en quien ponen su confianza los migrantes.

Es precisamente en esta etapa del duelo migratorio en donde las manifestaciones de sufrimiento psicológico, las manifestaciones de enfermedades físicas y psicosomáticas afloran en uno o varios miembros de la familia.

A continuación se enlistan las expresiones vertidas durante las entrevistas:

- “Estaba triste y angustiada, pero me tenía que aguantar por los nietos. Ellos estaban muy tristes, apocados. Además les tenía que explicar por qué se había ido su mamá”.
- “Tristeza cuando se van los hijos. Si uno, un animalito que sea lo siente. Me pase pidiéndole a dios que llegará con bien”...
- “Me enfermé de la angustia y tristeza; se me bajo la presión, días se me subía, días se me bajaba, de puros nervios. Sí, me sentí muy mal. Ya ni me acuerdo cuánto tiempo estuve así... O bien quizás, lo que duró el viaje hasta allá. Porque esa angustia a mí no se me olvida, mis hijos son lo más sagrado que yo tengo. Mis hijos no los comparo con nada; con mi mamá tal vez, sería la única que lo pudiera comparar.

⁶ Coyotes, es el nombre popular que se les da a las personas que conducen a los emigrantes a través del territorio nacional, Guatemala, México y EE.UU.. A estas personas a medida que ha ido pasando el tiempo, no les gusta que les llamen “coyotes”, porque lo consideran que es un trato despectivo; les gusta que los llamen “guías”. Los deportados al referirse a ellos, los llaman así, pero las personas aquí en el país los siguen llamando “coyotes” que es un término muy salvadoreño.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

- “Cuando partió me sentí afligida, porque como él se fue “mojado” y por tanta cosa que se veía que pasaba por el camino...”.
- “Estaba muy angustiada, aunque él me contaba que iba en carro; los niños estaban deprimidos”.
- “Me angustié mucho, a consecuencia de eso se me subió la presión. A los niños en la noche costaba mucho que se durmieran”.
- “Sentí preocupación, angustia, incertidumbre, no podía dormir”.
- “El niño se puso rebelde en la escuela, después lo expulsaron”.
- “Me sentía angustiada, mal al principio pues no sabía nada de él pensaba cosas malas, pues en el camino le podían suceder muchas cosas”.
- “Los niños estaban muy tristes y preguntaban cuándo volvería; y para mí fue muy difícil tener toda la carga, tanto moral como económica”.
- “Me sentí muy mal, porque me quedaba sola y embarazada, y yo sabía que era para perderlo; me deprimí mucho, porque él siempre estaba a mi lado. El sólo hecho de saber que ya no estaría a mi lado, me sentí morir.
- “Bueno, nos pusimos tristes y comenzamos a orar y a 'bajar los ángeles del cielo' para que llegara con bien”.
- “Tristeza, llorar y llorar cuando estaba a solas; el niño chiquito se enfermó. Yo no me enfermé, yo mis penas sola me las consumía, yo no le daba a demostrar a mis hijos de que yo sentía tristeza y angustia... Claro yo sí me sentía mal”.
- “El niño se me puso bien malo. El desde que iba en el camino nos llamaba todos los días, porque pasó varios días en México por un huracán (Katrina). Estoy aquí, estoy allá, hablaba con él (niño). Al principio el niño decía '¿y mi papito va a venir el domingo?'. Y, cuando veníamos y hallaba marca de llantas en la calle (el papá es motorista), 'mirá, vino mi papito y nosotros no estábamos' y empezaba a llorar...”.
- “Cuando llegué a la casa (luego de despedir a la mamá), sentía como un gran vacío. Como para darle un ejemplo, si usted esta acostumbrada a

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

ver un mueble grande, bonito y de repente ya no está allí, en el mismo lugar, donde está acostumbrada a verlo, entonces se siente un gran vacío; la ausencia, el peso de eso, era lo que sentía en ese momento; me sentí sola, vaya, porque no tengo papá... Con mi hermano mayor no podía hablar, mi hermanita no me iba a entender las cosas de mi edad...”.

- “Con miedo y tristeza, era la hermana más cercana a mí. La acompañe hasta la frontera”.
- “Miedo y tristeza, no saber si la volveré a ver...”.

Bien, todos los ejemplos anteriores dejan reflejado el sentir y pensar de las abuelas, de las esposas y compañeras de vida, de las hijas y de las hermanas de los migrantes, y en todas esas manifestaciones se observa un enorme sufrimiento, angustias y miedos, pero todos esos sentimientos tienen bases reales, no son inventados por las personas. La cuestión es que, como se apuntó con anterioridad, la mayoría de los migrantes van de forma indocumentada, y las personas ya cuentan con la suficiente información y saben perfectamente todos los peligros y riesgos por los cuales van a atravesar sus familiares por alcanzar su meta de llegar a los EE.UU., con tal de alcanzar mayores ingresos y mejorar la calidad de vida de ellos y sus familiares que dejan en el país.

Esto lleva a la reflexión que quizá la mayoría de estas personas ya se encuentran en una crisis económica tan desesperante, que no les importan todos los riesgos que deban afrontar, que en el país ya no encuentran la posibilidad de superarse. Porque hay que resaltar que del grupo de personas entrevistadas, entre los familiares que emigraron, sólo había una persona soltera y, digamos, sin compromisos familiares ya adquiridos en el país; los demás todos tenían fuertes compromisos familiares, deudas, y no tuvieron una opción donde escoger en el país, su situación económica los obligó a emigrar.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Sufren porque se van, están conscientes del sufrimiento que les están causando a sus familiares y, sin embargo, se van, no porque no les importe, al contrario, es porque les importan, y mucho, y se sienten responsables del futuro del grupo familiar. Pero lo real es que el dolor está ahí. La cuestión es: ¿cómo ayudar a los familiares que se quedan a mitigar su dolor, a manejar ese sufrimiento? Como se comentaba en párrafos anteriores, la gran mayoría de las personas entrevistadas, a pesar del poco o mucho tiempo que sus familiares se han ido, todas lloraban al recordar todo el proceso de migración de sus familiares, o sea, les sigue doliendo la ausencia. Sin embargo, aceptan el hecho, la mayoría están dispuestos a pagar el peso emocional de esa separación.

d. Proceso de adaptación

Como se había apuntado en el literal anterior, la espera de que los parientes que han emigrado lleguen “con bien” es quizá la etapa más dura desde el punto de vista emocional, porque los parientes que se quedan en el país saben perfectamente lo que les puede ocurrir en el camino. Lo que les ocasiona estados de estrés, ansiedad, angustia, miedo, las enfermedades que padecen como la hipertensión arterial, la diabetes entran en estados de crisis; surgen los estados de inapetencia, pérdida visible de peso, problemas para conciliar el sueño, dolores de cabeza intensos, algunos con diagnóstico de migraña. En los menores de edad se dan cuadros parecidos, las crisis de llanto son frecuentes, especialmente a la hora de dormirse; el rechazo a las madres. En los adolescentes, entran en estados de aislamiento y mutismo, no quieren salir con los amigos. En muchos casos, en los adultos los estados de angustia, miedo, estrés, ansiedad, van bajando de tono en cuanto tienen conocimiento de que sus parientes han llegado sanos y salvos a su destino; mas esto no necesariamente sucede con los menores de edad, que a veces pasan meses y años para superar el sentimiento de desgarramiento que les produce separarse

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

de sus progenitores. A continuación se pasa a relatar algunos de los casos más paradigmáticos que se observaron durante las entrevistas.⁷

Caso 1:

“Mi esposo se fue hace dos años a probar. A él le ayudaron sus hermanas que están en Los Ángeles; me he quedado con tres hijos, dos niñas y un niño. Las niñas al principio les entró una gran tristeza, pero poco a poco la han ido superando. El habla casi todos los días, cuando su trabajo le da chance. Pero el niño, a la fecha, no se ha podido superar; cuando él se fue tenía 7 años, le costaba dormirse, sólo llorando pasaba, ya no quería ir a la escuela, pero de tanto hablarle lo convencía, pero ya estando allá (en la escuela), se ponía a llorar y se metía debajo del pupitre; ese año me lo perdió. Mi esposo, siempre que habla, le explica porqué se fue y le pide que coopere; que él solo un tiempo va a estar allá. Ahora ya va bien a la escuela, ya me pasó a tercer grado; pero de repente, aún por las noches, le agarra la lloradera, por eso siempre mantengo una tarjeta (prepago de teléfono celular), para así poder hablarle a mi esposo; ya él le dice que se calme, que se duerma, pero el niño le dice que le hace falta que él lo duerma, y él le dice (el esposo) que yo también le puedo hacer como él le hacía (la señora muestra como lo dormía el papá), pero mi niño le dice que yo no lo hago lo mismo. Si no tuviera la tarjeta siempre, no sé como le haría, porque empieza a gritar, a tirar todas las cosas...”

Caso 2:

“...El niño pasó como tres meses que sí lloraba, no quería ni comer; se me puso muy mal, como era bien pegado con él (o sea, el papá). Aunque él (el esposo)

⁷ Cada uno de los casos están transcritos textualmente. Cabe aclarar que las salvadoreñas y salvadoreños, el español que hablamos tiene sus propias características, y una de las más significativas es que se habla de “vos” y por ello la acentuación es diferente.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

era bien tremendo, pero nunca se desatendió de los niños. El niño ahora tiene 5 años (tenía 3 años cuando el papá emigró). El niño no quería dormir, me quitaba de la cama. 'quitáte de aquí', 'aquí duerme mi papito, él no ha venido pero ya va a venir, quitáte de aquí' decía. 'Quiero agua'; se la daba y decía 'pero quiero a mi papito'. Y pasaba horas, en la noche, llorando.

“Se enfermó, le dio calentura, después le dio infección en la garganta, después le dio infección en el estómago por no comer; sólo agua tomaba y a veces golosinas, pues yo, por tal de contentarlo, le daba lo que él pedía... Se me puso bien mal. Sólo como a los cinco meses superó el niño la situación anterior.

“A mí me decepcionaba verlo así; cuando él llamaba, yo le decía: 'El niño no se recupera'. Y al contrario, cuando él (esposo) tenía como seis meses (de haber emigrado), él quería que me fuera; y me decía que los niños los dejara con mis hermanos mayores. Me decía: 'Pero ahorita es la oportunidad, porque por el mismo dinero que le pagué te lleva, el señor (coyote)'. Decía que allá trabajáramos para pagarle. Pero después, la señora, la mamá de los muchachos que le ayudaron a él a irse, le decía: 'El niño esta bien mal, no acaba de salir de una, para entrar en otra'. Ya se quedó así; ahora yo le digo a él, llévame; ya no quiere.

“Las hijas, en cambio, fue diferente la reacción. A decir de la señora la hija mayor es como un poco más tímida, pero cuando dice las cosas es bien decidida. Así, por ejemplo, una vez me vio llorando y me dijo: '¿Por qué llorás? mejor que se vaya, porque no anda aquí con las mujeres'.

“Ella lo tomó así, como que está más tranquila.

“Con la de en medio, a decir de la mamá, es terrible (la mamá se ríe)”.

Cuando le pregunto cómo era la segunda hija antes y después de la emigración del esposo, ella manifiesta lo siguiente:

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“No, ella es así ya, muy hiperactiva, y a ella todo le da igual. Él (esposo) le habla y ella sólo le contesta: “sí, esta bueno, le paso a mi mami' Igual, ella es así. Hace poco les mandó unos juguetes y él le preguntó (a la segunda): '¿te gustó el juguete?', y ella le contestó: '¡Ah!, sí, ahí lo tengo dormido', y le dijo: '¡salú!. Te paso a mi mami'. No demuestra sus sentimientos, pero ella es así.”

Como se observará, la reacción de las personas es diferente. Como se anotó en el marco teórico, los duelos los sufren las personas de diferente manera; a unas las afecta más, a otras menos, eso depende de la cercanía, los afectos, los lazos, que se han creado con la persona que emigra.

A esta madre de familia, durante la entrevista, también se le preguntó cómo ella reaccionó después de la partida de su esposo, y contestó lo siguiente:

“Cuando él se fue, me daba no sé que. '¿Y yo que voy a hacer con los tres, yo sola?' Lloraba de escondidas, que los niños no me vieran; pero en lo personal, yo llegué a un momento en que me dije: 'Dios mío, vos sabes por qué nos apartás'.

Yo no rebaje, más gorda me puse; de nervios. En esos días llegué a pesar 140 libras, me dolía mucho el pecho, y el doctor me dijo: '¡Tiene que rebajar!’”.

Caso 3:

“Cuando mi mamá se fue, nos dejó dicho qué íbamos a hacer cada quien. Mi hermano mayor queda encargado de la familia; pero no, la realidad concreta no fue así. Empezó a entrar en una edad y hace cosas que no me parecen; y como que empezó a retirar mi comunicación con él y a entrar en conflicto. El tenía que ir a las reuniones de mi hermanita y estar pendiente de mis reuniones, pues yo no había salido de bachillerato. A mí me dejaba pendiente de ir al

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

supermercado con él (hermano); los oficios de la casa; estar pendiente de mis tareas.

“Con el pasar del tiempo, mi hermano (que era el que administraba el dinero), empezó a hacer una mala administración, porque hubo un tiempo que mi mamá no conseguía un buen empleo; y mi mamá mandaba lo justo para un mes. Y fue el colmo que mi hermano en dos semanas ya no había dinero. Había recibos atrasados; entonces yo hable con mi mamá; y que yo me sentía lo suficientemente capaz para llevar la casa (dicha situación se dio a los dos años de que la mamá había partido; la muchacha ya había cumplido los 18 años y finalizado su bachillerato).

“Nunca aguantamos hambre, todo estaba limitado, ni siquiera tenía para el pasaje. Le pedí dinero a mi hermano, y él me dijo: '¡Puya, vos no sabes administrar tu dinero!' Yo me quede sorprendida y opté por ya no volverle a pedir. Entonces me quedaron a mí todos los cargos; yo voy a pagar los recibos, estoy pendiente de qué es lo que se necesita en la casa; yo hago el listado. Les doy su dinero para la semana, estoy pendiente de las reuniones de mi hermana. A ella le digo: 'Si tenes algún gasto extra, decímelo, no te vayas a gastar lo de tu refrigerio'. Y así es como todo está a mi cargo.

“Al principio, la verdad, yo me sentía sola. ... Yo soy una persona, que aunque me gusta llevarme con mucha gente, pero de una forma superficial... ...Lo único que sí, me retracté después del tiempo; aparte de sentirme sola, tengo libertad de hacer lo que yo quiera.

“Entonces, bueno, con lo que iba a estudiar no lo gastaba en la semana. Entonces los viernes me iba a tomar cerveza con algunos amigos y a fumar, porque como mi mamá siempre estaba trabajando, desde pequeña aprendí a fumar. Entonces fumaba y bebía y, como nadie me iba a decir nada, llegaba en la madrugada a la casa; y los sábados tenía que ir a estudiar.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“Como a los tres meses reaccioné y me dije: '¡estoy gastando el dinero en algo que no tiene razón!'. Le puse más empeño a los estudios; y quizá me he metido más en el estudio.

“La ida de mi mamá no afectó mi rendimiento escolar. Siempre he sido una persona disciplinada, siempre he aprendido, no faltaba al colegio, siempre ponía atención en clase y trataba de esmerarme; y ya después de eso, me metí más de lleno al estudio, e incluso había veces que me desvelaba haciendo deberes.”

Con respecto a su hermanita menor comenta lo siguiente:

“Bueno, es la que más sentimiento me da, como esta chiquitita, aún no entiende esa etapa. Yo como estaba muy ocupada en otras cosas mías (era una adolescente de 16 años cuando emigró su mamá);no le prestaba mucha atención a mi hermana. Además que supuestamente mi hermano estaba a su cargo, y quizá la niña se veía un poquito triste de la cara, pero convivía a diario con ella; pero no jugaba con ella, hablaba, pero sólo la veía como mi hermana menor, como si mi mamá estuviera aún ahí. Pero la niña empezó a mostrar cierta rebeldía. Entonces yo me dije: 'Esto no me gusta, porque ahorita nosotros estamos a cargo de ella, si algo le pasa a la niña, quienes vamos a dar cuenta somos nosotros' Pero quien está a cargo realmente de la niña es mi hermano, y no jugaba el papel que le había tocado. Entonces yo me empecé a acercarme a ella. No tenía experiencia en tratar con niños; yo tenía mucho conflicto con ella, la trataba mal, incluso le decía algunas malas palabras. Después me dije: 'No, si la hago mi amiga, me va ser más fácil llevarme con ella'.

“Cuando llega de la escuela le digo: '¿Qué ondas, cómo te fue?'. Y ella me empieza a contar.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“Yo le digo: 'Mirá, ¿qué tarea te dejaron?'. Me cuenta qué hizo en la escuela, qué le preguntaron. Si respondió, la felicito y le digo que ella puede.

“Juego basket con ella, le gusta bastante jugar al fútbol. La llevo cuando salgo con mi novio, trato de estar pendiente de sus tareas, su estado físico; que no vaya a estar enfermado, de comprarle sus vitaminas, que haga sus tiempos de comida, de ver con quién se lleva.”

¿Cómo aprendiste a tratarla de esa forma?

“La verdad es que como mi mamá trabajaba todo el tiempo, me quedaba sola. Se puede decir que toda mi niñez, yo la crecí sola. Entonces ha sido la misma lógica y el instinto de saberme llevar así con mi hermanita, o sea, porque cuando uno va adquiriendo cierto grado de educación uno...”

¿Qué pasó con tu hermano?

Antes era más bromista cuando estaba mi mamá, era más inmaduro. Sí, ha tomado cierto grado de madurez, pero no pudo asumir la jefatura de la familia. Él continúa estudiando en la universidad; creo que egresa éste año. A mi hermano le gusta tomar. Cuando estaba mi mamá, tomaba pero escondidas. Cuando ella se fue, llegaba más seguido tomado. Cada sábado se iba en la noche; aparte, montón de mujeres le llaman. Además, tiene que ir a hacer sus cosas, pero antes las tiene que llevar a comer y todo... Tenemos una tía mayor que es muy conflictiva; es con la que tenemos problemas todos. Entonces, en una de esas, mi hermano llegó tomado; pero él dice que había usado un medicamento, que no sabe qué es lo que contenía y se fue a tomar tequila, cerveza y otras cosas. Llega todo cruzado a la casa y llega hasta pálido, que yo dije: '¿qué pasa?' (remeda los ruidos que hacía el hermano). Iba fregando, y entonces mi tía le dijo que se callara; hubo una media discusión, pero estábamos en partes diferentes de la casa. Mi hermana y una prima estaban

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

con esta tía. La cosa es que en el ventanal le deja caer un plato de vidrio, y yo salgo corriendo a ver, porque ahí estaban las dos niñas...”

¿Qué pasó?

“No, yo no sé que le pasa; y cuando yo iba a salir de la puerta hacia el patio para ver que había pasado en el otro cuarto, venía mi hermano con tres cuchillos; que quería matar a mi tía, y le empieza a decir: '¡hoy si te voy a matar, tal por cual; hoy me las vas a pagar!'. Por influencia de mi tío, él oía rock; y le decía a mi tía: ¡Oigamos un rock, que viva Satán!'. Yo le decía: 'no hombre, soltá los cuchillos... ¡no seas loco, soltá los cuchillos, mira que allí esta la niña y la prima!'. Me decía: '¡No me importa; quitáte vos también, si no quieres que a vos también te mate!' La cosa es que entramos en un forcejeo y le pude quitar dos cuchillos, pero fue una riña bastante grande. Yo no sé de donde saqué fuerzas para detenerlo; porque mi tía cerró la puerta...”

... Entonces tuvimos el enfrentamiento. Yo en una de esas, me resbale, entonces me tiró una puñalada, pero me alcance a mover, porque cabal me iba a caer en el cuello; me levantó del pelo y me cortó toda la mano. Entonces le suplique, yo ya no tenía fuerzas. Empezó a quebrar un montón de cosas y quebró la puerta donde estaban ellas...

....Incluso tengo un perro alaska; hasta él, le tuvo miedo. Y cuando ya vi a las dos niñas llorando, no sé cómo hice para sacar fuerzas y las saqué por otra puerta (a las niñas) a la calle. Entonces me les quede viendo, no les había pasado nada a ninguna de ellas.

“Como la falta de autoridad que se ve en la casa, todo lo que puede pasar, entonces al siguiente día, yo le digo a mi hermano: 'Mira ¿y qué pasó?'. Él dice que no se acordaba de nada.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“Fijáte, me hubieras matado a mí, ¿con qué cara le hubieras salido a mi mamá, o le hubieras hecho algo a las niñas?. Hubieras amanecido encarcelado. Ponéte a pensar en todas las vueltas que hubiera costado para poderte sacar, no seas tonto para pensar'.”

¿Todo eso lo ha sabido tu mami?

“Bueno, en el momento no lo supo, porque ella, estando allá, yo no se lo quise decir, porque se había quedado sin empleo. Entonces, qué carga moral iba a ser para ella. Las cosas que se viven allá y salirle con eso a mi mamá. Ah, y mi tía menor, ese mismo día se había enfermado de asma, la habíamos llevado al hospital. Y entonces decirle a mi mamá: 'Mirá, mi tía esta enferma de asma y mi hermano hizo esto',.O sea, no, se lo dije, pero ya a los cinco meses después.”

¿Qué medidas tomó tu mami?

“Pues le cortó la ayuda económica a mi hermano un tiempo...”

Y ahora, ¿cómo se comporta él?

“No, desde esa vez, ya no toma así; ahora a veces. Lo que no se le quita es lo de las mujeres (se ríe). Es bastante simpático.”

Comentario: Esta muchacha en la actualidad es universitaria, pero dice que también quiere emigrar. A donde sea no importa, porque piensa que tiene derecho a tener su propia vida. No es que se quiera casar o acompañar, sino, simplemente, quizá descansar de tanta responsabilidad.

Caso 4:

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

¿Cómo cambia tu vida?

“Tenía más responsabilidades; tenía que hacer mis cosas, porque mi abuela trabajaba, tenía una tía, pero también trabajaba. Todo cambió para mí. Mi hermano menor apenas tenía 10 meses. Cuando mi abuela tenía que hacer algo, yo tenía que cuidar al niño. Desde pequeña tenía que cuidar al niño; mi otro hermano tenía 6 años, ya iba a la escuela.

“Si mi mamá me hubiera preguntado, yo hubiera preferido que ella no se fuera. Materialmente no cambió mucho mi vida; porque iba sin papeles, no ganaba mucho.

“Había veces que mi abuela, cuando mi mamá no mandaba dinero o mandaba muy poco me decía: '¡Mirá! ¿Y vos crees que con eso les voy a dar de comer a todos? Yo me sentía muy mal.

“Con mi hermano, el mayor de los dos, nunca tuvimos una buena relación. Mi hermano decía que, porque yo era hembra, tenían preferencia conmigo mi mamá y mi abuela. Mi abuela le decía a mi hermano que por qué no seguía mi ejemplo; porque yo salía bien en las clases y él no. Cuando mi mamá se va, él estaba en la preparatoria, estudiaba bien. A partir de ahí él bajo totalmente; con el tiempo fue peor. El sólo terminó el noveno grado, porque cuando lo inscribieron en un instituto, ya en bachillerato, se salió porque tuvo muchos problemas.

“Él también se fue para los EE.UU. Terminó sólo el noveno grado y a pura copia. Cuando el profesor le decía que iba a llamar a mi abuela, se ponía a llorar para que no la llamaran. Todo influyó, pues mi abuela nos comparaba; y yo le decía que eso no era bueno, si él no va dar más de lo que puede. Él decía que a él no le gustaba el estudio, que él no está hecho para el estudio.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“Yo creo que a él (su hermano de en medio) no le afectó tanto la ida de mi mamá, porque los varones son más despegados, porque él siempre trataba mal a mi mamá; decía que mi mamá aquí y por allá.

“A partir de los diez años se llevaba con cheros de la “mara”, y tuvo problemas. Por eso decidió irse. No perteneció formalmente, pero en la colonia es bien peligroso, y decía él que tenía miedo que cualquier rato lo mataran sólo por tener amistad con ellos, y por eso decidió irse. Se fue indocumentado; no esta con mi mamá sino que aparte. Agarró sentimiento con mi mamá. Él quiere hacer su vida allá, no quiere que nadie le diga nada.

“...tenemos comunicación con él; según nos dicen ha agarrado vicio allá; trabaja. Dentro de poco va a cumplir 21 años.

“Mi hermano pequeño dice que yo soy como su mamá, y si necesita algo dice que yo se lo tengo que dar; me respeta y nos llevamos bien. Él, cuando habla de mi mamá, no se refiere a ella como mamá, la llama por su nombre. Yo le digo que la tiene que respetar, porque ella es su mamá también. Él dice que la respeta, pero porqué le va a decir mamá; y quizá tiene razón, porque yo aunque sea un poco me acuerdo de ella, pero él no (tenía diez meses cuando ella emigró).

“Mi mamá sólo manda para la comida. A mi hermano y a mí nos ayudó hasta el bachillerato; dice que ya estamos grandes⁸ y que cada quien dependa de sí mismo. Yo salí de bachillerato en el 2002, pero como no tenía posibilidades entré hasta el 2006. Cuando mi hermano se fue se comprometió a ayudarme, y sí me manda cuando esta trabajando.

⁸ En El Salvador, parece ser que existe una creencia muy difundida, que los niños y niñas al cumplir los 15 años, ya se les puede considerar adultos y capaces de subsistir por sí mismos. Por la razón mencionada, una gran cantidad de adolescentes, que tienen a sus padres en EE.UU. emigran al cumplir esa edad.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“Ella (la mamá) ha sido bien despegada de nosotros desde siempre. Mi abuela dice que, tal vez, porque muy joven empezó a tener hijos.

“...Siempre nos mandaba ropa con lo encomenderos...

“A mi mamá, la verdad, respeto sí le tengo; pero así, cariño, como si fuera un familiar más, pero no como mamá, porque no ha estado a mi lado. No siento que halla estado pendiente de nosotros; en la comunicación, sólo nos habla una vez al mes, de ahí no sabemos más...

“...Sólo sabemos que vive con una amiga, y ella (la amiga) antes venía seguido a El Salvador y nos visitaba. No sabemos nada, y estoy segura que no tiene a nadie, porque una tía que se fue, llegó donde ella y no tiene otra familia...

“...Pero el problema es que si no tiene otra familia allá, ¿por qué es así con nosotros?, porque prácticamente como que si la ayuda fuera obligatoria; y no, pues, no tiene que ser así. Yo discutí con ella; le dije que yo un cinco no se lo iba a pedir, pero que se acordara que mi hermano aún estaba chiquito...

“...Mi abuela no pude llenar el espacio que dejó mi mamá; ella es bien difícil, chapada a la antigua. Había cosas de las que no hablaba; por ejemplo antes de menstruar, sólo me decía: 'Ya va a ser tiempo que te asuste el viejito'. No me explicaba nada.

“Yo no podía salir a algún lado, pues ella estaba demasiado pendiente. Yo le decía: '¿Por qué mi hermano sale y yo no?'. Y me contestaba: '¿porque él es hombre'. Y yo le contestaba que teníamos los mismos derechos.

“...El carácter de mi tía es bastante fuerte, y tenía bien seguido roces. No me golpeaba, pero me ofendía verbalmente, era algo que yo no podía soportar...

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“...La que administraba el dinero era mi abuela, pero yo no sé exactamente cuánto mandaba mi mamá. Creo que me afectó que cuando mi mamá no enviaba suficiente dinero, mi abuela me decía: '¡mira tu mamá la miseria que manda! ¿Yo qué voy a hacer con eso?' Lo que me afectaba mucho, porque yo era la mayor y no podía hacer nada, aunque yo quisiera, no podía darle...”

“También una vez me di cuenta, a través de mi abuela, que mi mamá ya no nos quería ayudar, y que le decía que nos metiera a un internado. A veces mi mamá me decía una cosa y mi abuela me decía otra, no sabía a quien creerle...”

Durante la adolescencia, ¿te afectó la ausencia de tu mamá?

“Sí, me afectó, porque cuando estaba como en tercer año de bachillerato me enfermé. Los doctores no sabían qué tenía exactamente; al principio me trataron por gastritis, después de fibromalgia. No dormía bien, estuve en un tratamiento por dos años con antidepresivos. El internista me mandó con un psicólogo; estuve en tratamiento con él entre dos y tres meses; en parte me ayudó. Mi mamá enviaba dinero de vez en cuando para la medicina. Ahora ya no uso ningún medicamento. Creo que me ayudó el hecho de que encontré trabajo y me aferré a él, y cuando me inscribí en la universidad, ya tenía más en qué entretenerme.

“Mi hermano menor ahora tiene quince años; yo lo veo tranquilo. Él ahorita está en otro 'vacile'. Yo siempre estoy pendiente de él; que me tenga confianza. Es más o menos buen estudiante, pero está en la adolescencia. Dice que quiere ser doctor. Quiere ir a un colegio privado en el bachillerato; pero no se puede, mi mamá ya no nos quiere ayudar.

“Pienso que la ida de mi mamá no ha servido para nada.”

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Como se puede observar en todos los casos anteriores, uno o varios miembros de la familia han tenido problemas de tipo emocional, al no poder enfrentar el duelo causado por la emigración de alguno de sus progenitores. No en todos los casos estudiados (66) se dieron dichos problemas pero sí en la mayoría. Ello implica que se debe dar una pronta atención psicológica, a todos aquellos niños y niñas que lo requieran, a los adolescentes, orientar a madres, abuelas, hijas y tías, en cómo ayudar a sus hijos, hijas, nietas y nietos a superar dichos problemas.

Por lo común son las niñas y los niños más pequeños y los más apegados afectivamente a la persona que emigra los que sufren en su salud emocional. Dichos problemas, en la salud emocional no pueden ser solucionados por sus madres o abuelas, no porque las personas no tengan la voluntad, sino porque ellas mismas están afectadas y caen en un círculo vicioso. Con tal de mitigar la pena de los niños les permiten todo, no les ponen límites. Los niños y niñas incurrir en el chantaje emocional con el pariente con el que se quedan; las abuelas no se sienten con la suficiente autoridad para corregir a los nietos. A veces la misma mamá le quita la autoridad a las abuelas, cuando, por ejemplo, el niño o niña deja de ir a la escuela, pasa en la calle, sólo pasa exigiendo todo tipo de cosas caprichosamente, y si no se las dan empiezan a hacer berrinches, amenazan con que le van a decir a la madre que no los complacen; y la madre; cuando llama por teléfono y los niños se quejan, empieza a reprochar a sus parientes y les acusan de que no los están cuidando bien, que ella se está matando allá para que a sus hijos no les falte nada, o sea, se dan situaciones bastante difíciles. Las madres que se van, al no saber la realidad de lo que está pasando, cometen errores. Puede que ellas mismas arrastren un sentimiento de culpa por haber dejado a sus hijos. Claro, lo anterior no significa que se ha dado en todos los casos de las entrevistas que se han realizado.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

También se observó que muchos hijos e hijas, sobre todo los que se quedaron muy pequeños, que prácticamente no conocieron a su madre, a pesar de que ellos y ellas ya sean adultos, tienen muchos resentimientos con respecto a su madre. Así, en un caso muy especial en donde la madre, por situaciones que no podía legalizarse en los EE.UU. no podía viajar al país, los hijos crecieron, procrearon; una de las hijas tiene resentimiento con su madre, pues piensa que ella tiene preferencias con los otros hermanos. En el caso de su hermano mayor, este muchacho llegó al punto que fingiendo, que cualquiera de sus hijos se enfermaba, le pedía dinero extra a su madre innecesariamente. Es más, en una ocasión que ella vino (hoy ya tiene su situación legal en regla), en un altercado que tuvieron, el hijo, en su enojo, le dijo que la odiaba, que nunca la había querido; cosa terrible, pues esta mujer a sus cuatro hijos les ha proporcionado casa. No estudiaron porque no quisieron, dinero lo tenían toda vez que le dijeron que lo necesitaban, aunque ya fueran personas adultas. Este mismo muchacho, dada su situación económica, también emigró. Por supuesto, su madre lo recibió en su casa, le ayudó a obtener un empleo, y por primera vez, se dio cuenta de que su madre trabaja en una maquila, que para poderles enviar las remesas religiosamente a todos ellos ha debido trabajar hasta 14 y 16 horas diarias; y a él tampoco le está tocando fácil para enviarle las remesas a su esposa e hijos. Se reconciliaron, le pidió perdón; pero que él pensaba que allá (EE.UU.) todo era más fácil.

3.2 El impacto económico, social y cultural

Este apartado no está basado en estadísticas, sino más bien en una serie de observaciones de campo de la investigadora y de la información proporcionada por los dos líderes y la líderesa de las comunidades visitadas en Chalatenango.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Dentro de los objetivos de la presente investigación no estaba planteado estudiar el impacto económico de la migración en las familias, pero dado que en todas las entrevistas realizadas se mencionó que las causas que generan la migración son factores económicos, se decidió incluirlo de forma breve.

Alcanzar los objetivos que se plantean las personas al emigrar está relacionado directa o indirectamente con la obtención de beneficios económicos. Así, la mayoría se plantea lograr comprar una casa, que los hijos estudien, que vivan mejor. Otros, tienen entre sus planes regresar a reunirse con la familia después de trabajar cierta cantidad de años, planteándose comprar autobuses, microbuses, para traerlos al país y dedicarse al negocio del transporte; otros sueñan con traer los suficientes ahorros y poner un negocio a su regreso.

Se sabe que el país cuenta con un enorme déficit habitacional en el área urbana y rural, que ese déficit afecta más el área rural que la urbana. Además, se debe señalar que el déficit habitacional, es tanto cuantitativo como cualitativo. Hay oferta de viviendas en el mercado; pero los grupos sociales empezando por la clase media para abajo, no cuentan con los ingresos necesarios para ser sujetos de crédito para adquirir una casa que llene sus expectativas. Entonces lo que mencionaron las entrevistadas tiene una lógica total. La gente emigra y uno de sus sueños es comprarse su casita, y así es. Se observó que la mayoría de los parientes que tienen diez años y más años de haber emigrado hacia los EE.UU. ya le han comprado casa a sus padres y a sus hijos. Lo anterior se observó claramente, por ejemplo, en San Vicente, en donde cabe agregar que para el 13 de febrero del 2001, al ocurrir el terremoto, muchas casas fueron totalmente abatidas por este; y se observaron hermosas casas, construidas después de este siniestro gracias a la contribución de los hijos e hijas migrantes. Una de esas nuevas casas (la casa anterior era de adobe repellido con cemento) ahora es de dos plantas, con ventanas francesas, el patio todo cementado, con un gran portón de hierro, y el espacio

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

destinado a la tienda grandísimo, la tienda muy bien surtida teniendo en cuenta que es de un pueblo, aunque este sea la cabecera departamental.

Otro caso en el cantón Chucuyo. A decir de la abuela que se entrevistó (la casa muy tradicional; pero eso sí, muy grande para ser de un cantón) los hijos se la habían reconstruido y ampliado. También cuenta con una tienda, que cuando no hay muchas ganancias los hijos le envían para mantenerla y que “ella tenga en donde entretenerse”.

En el mismo San Vicente, pero en Miramares, el entrevistar a otra abuela, su casa es tradicional pero de construcción mixta, con un gran terreno a la par, dedicado para la siembra; no había sembrado aún. Al preguntarle si era por la sequía que azotó al país al inicio del invierno, manifestaba que no; era por estar dura la situación de las redadas en EE.UU., y por eso el hijo y el nieto no le habían podido enviar dinero suficiente para poder comprar la semilla, los insumos y contratar peones para que hicieran la milpa y el frijolar.

En Chalatenango se pudieron observar casos parecidos a los del departamento de San Vicente. Muchas viviendas ya son de construcción mixta; a muchas de ellas les han incorporado un local aparte para utilizarlo como tienda. Este ejemplo y el de San Vicente también está diciendo que las remesas están siendo bien utilizadas en la compra de casas, en el mejoramiento de las viviendas y procurando tener un pequeño negocio de donde obtener fondos adicionales que ayuden a una mejor calidad de vida.

A continuación se presentan varias fotos en diferentes ángulos de una misma vivienda, porque es la de una de las abuelas que se entrevistaron en Chalatenango. Cuando se le visitó para realizarle la entrevista (mes de julio), la casa estaba en plena construcción. Todo era gris y lleno de cemento y arena. Contó la abuela que al principio sólo contaban con una casa de una sola pieza

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

larga de adobe, que se observaba al fondo, también sin pintar. Aunque la casa aún no estaba terminada, se veía en la cocina una hermosa refrigeradora de dos puertas, de último modelo, así como una enorme estufa de gas; pero conservando lo salvadoreño, porque atrás de la casa se podía observar el tradicional poyetón para cocinar con leña.



Comunidad de Guarjila, Chalatenango.

Foto: Tony Azúcar.

Como se puede observar en las fotos, la casa, ya para el mes de diciembre que se volvió a visitar la comunidad de Guarjila, estaba totalmente terminada y pintada, se observaba como la señora barría complacida la casa de la que la han dotado sus dos hijos que están en Estados Unidos. Junto a la arquitectura tradicional se unen los elementos venidos de fuera. Entre los muebles también se puede observar la típica hamaca de los lugares en donde hace mucho calor. Aunque la casa antigua no se muestra en las fotografías, ya la habían remozado también.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia



Foto: Tony Azúcar



Foto: Tony Azúcar

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia



Foto: Tony Azúcar



Entrada a la Comunidad Hacienda Vieja.

Foto: Felipe Rodríguez

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia



Casa en la comunidad Hacienda Vieja, Chalatenango.

Foto: Felipe Rodríguez



Entrada a Hacienda Vieja

Foto: Felipe Rodríguez

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

En las fotos anteriores, que corresponden a la comunidad de Hacienda Vieja (Chalatenango), a la par de las tradicionales casas de bahareque repelladas con cemento y con techos de teja se observa un moderno automóvil, traído de Estados Unidos. El elemento anterior se señala porque nos llamó la atención que para llegar a esa comunidad, es muy difícil, pues la carretera está llena de grandes baches y todo es cuesta arriba; toda una odisea para llegar y, sin embargo, hay carros de ese tipo. En esta comunidad tan escondida, a la par de las casas tradicionales construidas con las remesas también se pueden observar casas construidas a la usanza norteamericana y amuebladas de la misma forma. Cuando entras a ellas sientes que has entrado a un espacio diferente.

Los migrantes están también ayudando a darle educación en todos los niveles a sus hijos e incluso a sus parientes. La educación hasta el bachillerato es realizada en instituciones del Estado, y la educación universitaria en universidades privadas.

En cuanto a la salud, ninguna de las familias que se visitó se podría afirmar que sufren déficit alimentario, mucho menos desnutrición. Los niños y adolescentes están limpios, bien vestidos; normalmente la ropa y el calzado, se les envía desde los EE.UU. Con respecto a las personas mayores, la situación es diferente. Pareciera ser que ellos prefieren seguir vistiendo a la usanza tradicional del país o de su pueblo. Aunque la mayoría de mujeres se adornan con prendas de oro, estas últimas las reciben como regalos en los cumpleaños, día de la madre, en navidad (las llamadas remesas extraordinarias).

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia



Niños de Hacienda Vieja

Foto: Felipe Rodríguez

En cuanto a las relaciones familiares, ya fueron descritas en apartados anteriores. Pero los líderes comentaban que, en algunas ocasiones, las muchachas jóvenes al año o dos, de haberse ido sus esposos o compañeros de vida, se acompañan de otras parejas, no nos supieron informar, si eso era porque la pareja que se fue a los EE.UU. ya había formado otra familia.

En una comunidad pequeña, en donde hay un alto índice de migración, se observó que ésta es de tipo circular, pues los hombres van y vienen cada cierto tiempo. El líder comunitario hacía el comentario que el tamaño de la familia a partir de la migración de los hombres ha cambiado, pues antes las familias eran hasta de doce hijos; o sea, 14 personas incluyendo al padre y a la madre, y en la actualidad las familias a los sumo están compuestas por cinco miembros; o sea, tres hijos y el padre y la madre. Los patrones de natalidad están cambiando gracias a la migración de los hombres. Claro, el aspecto anterior, para confirmarlo en su totalidad, sería bueno realizar una investigación como

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

estudio de caso y compararlo con otras comunidades que observan un alto índice de migración.

CONCLUSIONES

- De acuerdo a los datos ofrecidos por los organismos internacionales como las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM), la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y otros, aseguran que el flujo de las migraciones internacionales alcanzará su punto de equilibrio en el año 2050, implicando entonces que los países expulsores de población, como lo es el caso de El Salvador, deberán de establecer una serie de políticas públicas encaminadas a enfrentar dicho fenómeno social.
- La emigración de salvadoreñas y salvadoreños hacia los EE.UU., a pesar del endurecimiento de las medidas en contra de los emigrantes por parte de ese país, no ha cesado ni lo hará, toda vez que las causas estructurales que la generan no sean subsanadas.
- De acuerdo a los datos obtenidos en el trabajo de campo realizado para la presente investigación y en los trabajos de campo de las investigaciones de años anteriores, se constata una vez más que la enorme mayoría de las personas que emigran hacia los Estados Unidos lo hacen de forma indocumentada y, generalmente con el “auxilio” de las “coyotas” y “coyotes”, factores que ponen en grandes peligros a las personas migrantes.
- Debido a la situación mencionada en la conclusión anterior, y por los testimonios recogidos en las entrevistas, se desprende que las salvadoreñas y salvadoreños que emigran, especialmente las personas adultas, están plenamente conscientes de todo los riesgos y

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

peligros que deberán afrontar en su largo trayecto hacia los EE.UU., y que, a pesar de ello, están dispuestas y dispuestos a correr todos esos riesgos.

- De acuerdo a las entrevistas realizada a los familiares de las personas que emigran, se pudo constatar que ellos también están enterados de todos las amenazas y peligros por los que van a atravesar sus parientes en su larga ruta hacia el Norte. Han colaborado en la planificación, búsqueda del “coyote”, ayuda monetaria (a veces a través de la hipoteca de sus terrenos o casas, vendiendo sus reses); saben el sufrimiento que les causará la migración de su familiar y, sin embargo, asumen conscientemente dicha situación; como se dice están dispuestos y dispuestas a pagar el precio.
- Lo anterior no significa que las personas sean masoquistas, sino que ven en la migración la única vía y solución a sus problemas económicos presentes y la oportunidad de tener un futuro mejor para sus familias.
- La plena conciencia de los peligros de la ruta, la aceptación de dicha situación, tampoco disminuye el sufrimiento; es más, lo agudiza, y eso les crea enormes sufrimientos psicológicos (ansiedad, angustia, miedos reales, desesperación y otros) que a veces tienen manifestaciones en enfermedades físicas; y las enfermedades físicas que ya padecían los familiares que se quedan se agravan, por ejemplo: la hipertensión arterial, la diabetes y otras.
- Las personas que van a emigrar cometen un grave error cuando no le dicen en su debido momento, a su familia que van a emigrar y en

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

especial a los hijos menores; y esperan prácticamente la víspera del viaje para anunciárselos bajo la suposición que le quieren evitar sufrimientos antes de tiempo, cuestión que se transforma en algunas ocasiones, si no es que siempre, en mayor sufrimiento, desconfianza y resentimiento por parte de los hijos e hijas.

- Lo anterior implica que la población de familiares que se quedan en el país requieren de un programa de atención y orientación psicológica para ayudarles a afrontar dicha situación; ofrecer apoyo y atención a las niñas y niños que no puedan aceptar y asumir psicológicamente la emigración de alguno de sus progenitores, a las madres ancianas que se les van todos los hijos y en otros casos observados.
- El objetivo principal perseguido por las y los emigrantes salvadoreños que se dirigen a los EE.UU. (el llamado “sueño americano”), es claro y preciso: lo primero, después de pagar la deuda del “coyote”, enviar dinero para mejorar las condiciones de vida de sus familiares (alimentación, vestido, calzado); educación para los hijos; mejorar la casa, si es que ya poseen una o comprarla; y ahorrar para traer algún bus, microbús, camión y poder trabajar, o traer dinero suficiente para poner un negocio. En muchos casos ese sueño se cumple, en otros sólo se convierte en el sueño del eterno regreso.

Bibliografía

Aguiluz, Nallely. "Legalizarían a 170,000 trabajadores". EDH, 3/11/07.

Alemán, Marcos. Obispo: "El Salvador con más sombras que luces en 2007".
En línea: www.chron.com/dis/stoty.mpl/sp/nws/5411544.html

Alvaro, José Luis. "Salud Mental".
En línea: www.ucm.es/info/uerotheo/diccionario/S/salud_mental.htm

Aparisi, Javier. "EE.UU./El salvador: más deportaciones".
En línea: <http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc.co...>

Arredondo Elizalde, "Angelina. La desintegración familiar, el costo de la migración".
En línea: www.cambiodemichoacan.com.mx

"Aumentaron deportaciones de indocumentados salvadoreños desde Arizona en 2007".
En línea: www.news.yahoo.com/s/19122007/54/eeuu-aumentar...

Beirutí, Nabil Sayed-Ahmad (Coordinador). Inmigración y Salud Mental. Córdoba, Asociación Andaluza de Neuropsiquiatría. Grupo Salud Mental Transcultural, 2006. Cuadernos Técnicos / 2.

Belloso, Mariana. Mujeres envían más remesas. LPG, 26/11/07

Bermejo, José Carlos. "Hacia una salud holística".
En línea: www.gerontología.org/portal/information/show

Bucio, Carlos. Sobre "Segunda Mesa Redonda con salvadoreños Residentes en Canadá". Diario Co Latino, 16/11/07.

Brooks, David. "Bush empieza a pagar las facturas de sus políticas bélica y contra migrantes".
En línea: www.jornada.unam.mx/2007/10/08/index.php?section=m...

"Buscan la mano de obra mejor calificada". EDH, 3/11/07

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“California. Empresas de tecnología abogan por una reforma”. EDH, 31/8/07.

“Críticas a la organización. Más renunciadas antes de la V Convención de Salvadoreños”. EDH, 2/11/07.

“Dañan leyes antiinmigrantes economía de EU”.

En línea: www.jornafa.unam.mx/2007/12/09/index.php?section=poli...

“Denuncian que Estados Unidos trata a emigrantes como animales”. Diario Co Latino, 17/11/07.

“Día Mundial de la Salud Mental posa la mirada en la migración”.

En línea: [http://saludpublica.bvsp.org.bo/sys/32a.xic ...](http://saludpublica.bvsp.org.bo/sys/32a.xic...)

“Editorial. Unión Europea: integración que discrimina”.

En línea: ww.jornada.unam.mx/2007/12/12/21/index.php?section=opi...

“El envío de dinero tiende a ser más barato, pero no para todos”. EDH, 2/11/07.

“El Paso. Recuerdan a los inmigrantes que han muerto en la frontera”. EDH, 3/11/07.

“Endurecen ley contra migrantes en Arizona; castigos a patrones”.

En línea: www.jornada.unam.mx/2008/01/02/index.php?section=so...

Escalante, Varinia. “Me molestó que el cónsul no nos ayudó”.

En línea: www.elsalvador.com/mwedh/nota/innerHTMLprint.asp

Escalante, Varinia. “Un regreso a casa y hasta luego con alegría”.

En línea: www.elsalvador.com/mwedh/nota/innerHTMLprint.asp

“Exigen a precandidatos presidencial de EU abordar la reforma migratoria”.

En línea: www.unam.mx/2007/12/29/index.php?section=poli...

Fondo de Población de las Naciones Unidas. Estado de la población mundial 2006. Hacia la esperanza: Las mujeres y la migración internacional, 2006.

“Fuerte oposición por licencias en NY”. LPG, 10/11/07.

“Hispanos sin documentos en fuerzas armadas de EE.UU.: de ilegales a militares”. Diario Co Latino., 16/11/07

Fuentes M., Lujana. “Acoso a vendedores nicas en San Miguel”. EDH, 18/11/07.

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

García Davish, Juan de Dios. "Rescatan a 111 "ilegales" que cayeron por un desfiladero en Chiapas". EDH, 3/11/07.

García Davish, Juan de Dios. "Robo en el tren a Ixtepec. Cada vez más frecuentes los robos a bordo del tren". EDH, 2/11/07.

Gómez, Elder. "Emigrantes han ayudado a reducir pobreza en El Salvador". Diario Co Latino. 13/8/07. Prometen mano dura contra inmigrantes ilegales en EE.UU.

González Calvo, Valentín. "El duelo migratori"o. Artículo publicado el 10 de octubre de 2006.

En línea: www.psicologiacientifica.com

Guevara, Tomas. "Remesas y ahorros para volver al país". EDH, 2/11/07.

"Juez bloquea medidas de EE.UU. contra indocumentados". Diario Co Latino, 11/10/07.

"Ingresan braceros hondureños y nicas". LPG, 18/11/07.

"La reforma migratoria troceada: ¿50 leyes para 50 estados?". Diario Co Latino, 8/8/07.

Le Duc, Julia Antonieta y Valdez, Javier. "En el Día del Migrante exigen frenar abusos de los agentes estadounidenses".

En línea: www.jornada.unam.mx/2008/01/14/index.php?section=poli...

"Los Ángeles. Jefe USCIS: "La reforma es cuestión de tiempo". EDH, 1/9/07

López, Keny. Náufragos. "La historia contada por dos de los tres salvadoreños que vencieron al mar". LPG, 26/11/07.

"Los indocumentados s autodeportan".

En línea: www.elsalvador.com/mwedh/nota/innerHTMLprint.asp

"Los inmigrantes deportados vuelven a EE.UU." EDH, 31/8/07

"Los niños pagan el precio de las deportaciones en EE.UU". Diario Co Latino, 31/10/07.

Lutz, Tom. "El llanto. Historia cultural de las lágrimas".

En línea: http://sepiensa.org.mx/contenidos/2006/f_llanto_1.htm

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Mariscal, Jorge. "El dilema de la "doble deportación". El reclutamiento militar y el debate sobre la inmigración". Diario Co Latino, 7/11/07

Martínez, Fabiola. "México ha expulsado a más de 6 mil menores centroamericanos".

En línea: www.jornada.unam.mx/2007/12/30/index.php?sec...

Memoria Segunda Semana del Migrante. San Salvador, UTEC, Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social, 2007.

"Migración provocaría la derrota republicana". EDH.2/11/07

"¿Para qué sirve el llanto?".

En línea: www.lomascurioso.com/?p=1103&pagresp=2

"Piden que Los Ángeles se declare "No santuario". EDH, 1/9/07

"POLÍTICA NACIONAL DE VIVIENDA". Sábado 23 de julio de 2005, durante la Semana ASIA.

En línea: www.asiasv.org/galeriafotos/memoria.php?calview=event&...

"Presentan estudio sobre salud emocional de mujeres de migrantes".

En línea: www.milenio.com/index.php/2007/03/07 ...

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano 2005: Una mirada al nuevo nosotros, el impacto de las migraciones/PNUD; coordinador William Pleites – 1ª edición – San Salvador, El Salv.: PNUD, 2005.

"Protestan por ley contra inmigrantes en Oklahoma". LPG, 3/11/07.

"Proyecto censurado. El Norte invade a México". Diario Co Latino, 17/10/07.

Quintana, Virginia; Melara, Juan José y Perdomo Vidal, Luis. Asesor Jim Winship. Sueño americano: un ideal de violencia contra las mujeres trabajadoras migrantes. San Salvador, UPAN / CARECEN El Salvador, 2007.

Quintanilla, Lourdes; López, Keny. BCR sostiene que remesas no han caído. LPG, 18/1/08.

"Reconocerán a los latinos por su contribución a las ciencias". EDH, 2/11/07.

Román, José Antonio. "Denuncian hispanos en EU ola de acosos".

En línea: www.jornada.unam.mx/2007/12/17/index.p...

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

“Rumbo a California. Canciller irá a EE.UU. para promover la reinscripción”. EDH, 31/8/07.

“Salud emocional”.

En línea: www.slidershare.net/jcfdezmx./salud-emoc...

SCHWARTZMANN, LAURA. CALIDAD DE VIDA RELACIONADA CON LA SALUD: ASPECTOS CONCEPTUALES. *Cienc. enferm.* [online]. dic. 2003, vol.9, no.2 [citado 15 Diciembre 2007], p.09-21. Disponible en la World Wide Web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532003000200002&lng=es&nrm=iso. ISSN 0717-9553.

“Síndrome de Penélope, problema de salud en esposas de migrantes”.

En línea: www.e-consulta.com/index2.php?option=co

“Texas. Condenado por muerte de joven”. EDH, 31/8/07.

“Toman muestras de ADN a posibles familiares”. Diario Co Latino, 16/11/07

Trastornos mentales y del comportamiento. Descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico. CIE 10, MEDITOR,

“Varias personas ayudaron a hacer posible el retorno”,

En línea: www.elsalvador.com/mwedh/nota/innerHTMLprint.asp

“Washington. Aumenta la presencia de latinos en las escuelas”. EDH. 31/8/07.

Williamson, Jeffrey G. “Migración mundial”.

En línea: www.imf.org/external/pibs/fandd/spa/200.....

Winship, Jim; Quintana, Virginia. Efecto de la migración de padres y madres en los jóvenes menores salvadoreños. Estudio realizado en los meses de agosto a diciembre del año dos mil cinco. San Salvador, Universidad Panamericana, 2005. Trabajo aún no publicado.

ANEXO

Pre – Proyecto para una prueba piloto de ayuda a la salud emocional de una comunidad en donde haya un alto flujo de migración.

Planteamiento:

El presente proyecto surge como producto de la investigación “El impacto de las migraciones en la mujer y la familia en El Salvador”, realizado por la Vicerrectoría de Investigación y Proyección Social de la UTEC. A partir de los resultados de dicha investigación, se llegó a la conclusión de que la población entrevistada relató una serie de casos en donde es evidente que muchas niñas y muchos niños, especialmente, así como adolescentes y algunas personas adultas, por diferentes condicionantes, no pueden adaptarse a la situación de haber perdido temporalmente, o quizá para toda la vida, a sus padres, madres, hijos, hermanos, que han emigrado hacia los EE.UU. situación que desmejora la calidad de vida no solo de la persona afectada directamente, sino a toda la familia que lo acompaña aquí en el país, como también los emigrantes ya en EE.UU. Cada vez que llaman por teléfono a sus familiares se enteran de dicha situación; y eso lo más seguro es que a ellos también los afecta, pero no es la población meta en tratar.

Al momento no se tienen noticias de que alguna universidad u organismo gubernamental o no gubernamental haya implementado programas de ayuda en salud emocional a la población impactada emocionalmente por las migraciones. Por ello el presente programa parte de cero, es prácticamente un experimento social piloto que se quiere implementar, y no se sabe en qué medida funcionará, por ello se hará necesario realizar una investigación, una vez finalizado el proyecto piloto, para analizar los resultados obtenidos. En pocas palabras este proyecto deberá constar de dos etapas.

Objetivo general:

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Aliviar el sufrimiento emocional de las personas afectadas por la migración de sus parientes.

Objetivos particulares:

- 1- Implementar un programa de radio sobre la temática de salud emocional, con programas pregrabado y programas en vivo con los psicólogos, y tener un espacio de teléfono abierto a la población.
- 2- Realizar cápsulas informativas acerca de lo que es la salud emocional y la migración.

Población meta: Comunidad con un alto flujo migratorio.

Tiempo de duración del proyecto piloto: 3 meses.

Personal necesario:

- Dos psicólogos(as) clínicos(as)
- Un periodista
- Un(a) investigador(a) especialista en migraciones.

Implementación

- a- Sesiones de sensibilización a los psicólogos(as) y al periodista, a través del conocimiento de la investigación, charlas sobre la realidad migratoria salvadoreña, documentales y después discutirlos.
- b- Lluvia de ideas entre los psicólogos y el periodista, para encontrar la mejor manera de diseñar los programas de radio y las cápsulas informativas

El impacto de las migraciones en la mujer y la familia

Se hace necesario escoger una comunidad que tenga su radio comunitaria y que dicha comunidad tenga un alto flujo migratorio.

Firmar un convenio con la radio comunitaria

Segunda etapa

Que el investigador o investigadora que ha estado trabajando con el equipo diseñe la investigación para observar el impacto de los programas de radio, detectar los aciertos y errores del plan piloto.